

OSACA

REVISTA DE OCIO, SALUD Y CALIDAD DE VIDA
JULIO DE 2016 - Número 357

1936-2016

80 AÑOS DE LA GUERRA CIVIL



Amanece. Y la luz lo vuelve todo positivo.

Puedes ver todo mejor que ayer.

Iberdrola lleva tiempo dedicando todas sus energías a convertirlas en renovables, eficientes, comprometidas.

Y tú, como cliente, eres el porqué de todo ello:

Convenios para proteger a clientes vulnerables.
Liderazgo contra el cambio climático.
Ayuda activa al ahorro cliente a cliente.
Compromiso con el servicio: de cada 10.000 veces que enciendes la luz, 9.999 funciona.
Atención al cliente total: 24 h, 365 días.

> Entra y descubrirás todo en
IberdrolaVerde.Es



IBERDROLA



PATROCINADOR
DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN 2016
CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA
DSS2016.EU

SUMARIO

NÚMERO 357

CAMINO AL 18 DE JULIO _5

Análisis de los sucesos que provocaron el alzamiento y los motivos que alimentaron el odio creciente entre la derecha y la izquierda



ENTREVISTA A JUAN ESLAVA GALÁN _22

El escritor reflexiona sobre las importantes lecciones que la Guerra Civil española dejó para el devenir histórico del país

MAQUIS _24

Tras la contienda, cientos de republicanos huyeron a los montes para ocultarse y seguir combatiendo desde allí al régimen

EL GRITO DEL ARTE _28

Un alo de crispación convulsa, dolor y constante reivindicación de ideas marca las obras realizadas entre 1936 y 1939

NÚMERO 357
JULIO DE 2016



Director: Óscar del Hoyo.

Redacción: Javier M. Faya, Marta Ruiz, María Albilla, Maricruz Sánchez, Leticia Ortiz, Sofía Esteban, Mónica Puras, Javier Villahizán, Carlos Cuesta y J. Marcos.

Diseño: Cristina González y Óscar Párraga.

Edita:

Ópera Prima Comunicación, S.L.

Imprime:

DB Taller de Impresión

Depósito legal:

BU-32-2014

Comercializa: Gestión y Comercialización OSACA, S.L.

Dirección: Avda de Castilla y León 62-64. 09006 Burgos.

Teléfono: 947282904 (Redacción).

Fax: 947282906.

Departamento comercial: Alicia Serna.

Teléfono: 947252253 (Publicidad).

Correo electrónico: publicidad@revistaosaca.com



RÍOS DE SANGRE _10

Las batallas más trascendentes y cruentas de la contienda



SIN MEMORIA _14

Una lucha por recuperar los restos de los represaliados



EXPEDIENTES 'X' _18

Muertes de figuras claves que ocultan una verdad extraoficial

Trabajamos para darte la mejor energía

*Porque sabemos que cuanto mejor sea la energía que nos rodea, mayor será el progreso para nuestra sociedad, en Repsol trabajamos cada día para darte una energía **más eficiente, más innovadora, más sostenible y accesible para todos.***

Conoce todo sobre la energía de Repsol en

mejoremoslaenergia.com



REPSOL

Inventemos el futuro

ORÍGENES DE UNA GUERRA ASÍ SE LLEGÓ AL 18 DE JULIO

Ileticia ortiz
texto

HACE 80 AÑOS, UN GOLPE DE ESTADO MILITAR CONTRA EL RÉGIMEN REPUBLICANO SALIDO DE LAS URNAS DERIVÓ EN UNA CRUENTA GUERRA CIVIL, LA PEOR DE LAS CONTIENDAS QUE PUEDE VIVIR UN PAÍS POR ENFRENTAR A COMPATRIOTAS, VECINOS, HERMANOS... EL ALZAMIENTO DE PARTE DEL EJÉRCITO LLEVABA AÑOS FRAGUÁNDOSE, DESDE LA CAÍDA DE LA MONARQUÍA EN 1931, PERO DISTINTOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS, DE ELECCIONES HASTA ASESINATOS POLÍTICOS, PASANDO POR HUELGAS Y PROTESTAS OBRERAS, AVIVARON UNA HOGUERA DE ODIOS ENTRE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA PARLAMENTARIA QUE LLEGÓ HASTA LA POBLACIÓN Y ACABÓ POR DESCONTROLARSE.

Ni siquiera el intento fallido, por el que fue condenado, del general Sanjurjo en 1932 frenó a varios oficiales del Ejército en su idea de derribar al Gobierno de la República que salió de las urnas en abril de 1931. España ya había vivido varios golpes de Estado militares y el ruido de sables era habitual en el país. Mientras en los cuarteles se preparaba aquel alzamiento sin fecha definida, la vida en España, tras la caída de la Monarquía, seguía de manera más o menos normal, aunque el ambiente se iba enrareciendo cada vez más. La política, y con ella, la sociedad se polarizaba entre ideologías que ya no ocultaban su odio y desprecio por el resto. A la vez, las protestas en las calles se convertían en un arma tan fuerte como el Parlamento.

Nadie sabía, claro, que el país asistía, en esos primeros años de la década de los 30, a los prolegómenos de una Guerra Civil que, precisamente, tuvo su caldo de cultivo en esos meses. La proclamación de la Segunda República, la Sanjurjada fallida, la victoria de la derecha en las elecciones de 1933, la rebelión de la izquierda en 1934, el regreso de Azaña al poder y el aumento de la violencia en las calles en la primavera de 1936, entre otros acontecimientos, fueron enfrentando a la nación hasta que la cadena de asesinatos, cargados de odio político y venganza, que finalizó con la muerte de José Calvo Sotelo en julio de 1936 precipitó la rebelión armada de los militares. Siete hechos históricos que explican cómo se llegó a una contienda entre compatriotas que causó decenas de miles de muertos, destruyó hogares y localidades enteras, arruinó el país y llevó a mucha gente al exilio.



SE PROCLAMA LA REPÚBLICA

TRAS LA DERROTA DE LOS PARTIDOS MONÁRQUICOS EN 41 CAPITALS DE PROVINCIA EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES QUE SE CELEBRARON EL DOMINGO 12 DE ABRIL DE 1931, ESPAÑA CAMBIA DE RÉGIMEN APENAS DOS DÍAS DESPUÉS, CON EL REY ALFONSO XIII PARTIENDO DE MANERA PACÍFICA HACIA EL EXILIO

El domingo 12 de abril de 1931, los españoles acudieron a votar en unas elecciones municipales convocadas por el almirante Juan Bautista Aznar, quien había sido nombrado por el Rey Alfonso XIII presidente de un Gobierno de concentración tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera. Aunque el propósito efectivo de aquellos comicios era elegir a casi 80.000 concejales en toda España, en el fondo la sociedad sabía que aquello era una especie de referéndum solapado en el que estaba en juego la continuidad de la Monarquía como régimen político de la nación. Una situación extrema a la que se había llegado por el apoyo del Soberano al golpe de Estado que, el 13 de septiembre de 1923, había llevado al poder al general Primo de Rivera.

Los resultados parciales arrojaron 22.150 concejales monárquicos -de los partidos tradicionales- y apenas 5.875 ediles para las diferentes iniciativas republicanas, quedando 52.000 puestos sin determinar en esos primeros momentos. Es decir, una amplia victoria numérica de aquellas fuerzas afines al Rey. Sin embargo, los datos se interpretaron de otro modo: las formaciones que exigían la caída de la Monarquía triunfaron en los núcleos urbanos. Un total de 41 capitales de provincia (todas menos Ávila, Burgos, Cádiz, Lugo, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Soria y Vitoria) apoyaron el cambio de régimen en España. Así, los partidarios de la República consideraron que tenían el respaldo de la sociedad y exigieron la instauración de este sistema político de manera inmediata. La noche del 14 de abril, Alfonso XIII partió de Madrid hacia Cartagena al volante de su automóvil y, desde allí, zarpó para Marsella en un buque de la Armada Española. «Espero que no habré de volver, pues ello solo significaría que el pueblo español no es próspero ni feliz», señaló el Monarca antes de exiliarse. La República estaba ya oficialmente proclamada.

El nuevo período histórico estuvo marcado por un importante espíritu reformista en todos los ámbitos de



la sociedad, que se hizo especialmente patente en el primer bienio, la etapa comandada por Manuel Azaña. Y es que el nuevo Gobierno tuvo que responder desde un principio al ansia general de cambios que planeaba sobre la nación. Así, adoptó las primeras medidas en el mundo agrario, en el ámbito militar, en el educativo... El gran proyecto, no obstante, fue la Constitución, aprobada el 9 de diciembre de 1931, que iba a estar vigente

hasta el final de la Guerra Civil. Uno de los puntos principales de esa Carta Magna fue la laicización de la sociedad, la separación efectiva de la Iglesia y el Estado.

Sin embargo, aquellas reformas no fueron aceptadas de igual modo por todos los estamentos de la sociedad que se vieron involucrados, creando así un clima de descontento que fue el caldo de cultivo perfecto para la contienda que iba a comenzar cinco años después.

'SANJURJADA' FRENADA

«**P**or amor a España, para salvarla de la ruina, de la iniquidad y de la desmembración». Esos fueron los motivos por los que el general Sanjurjo se sublevó el 10 de agosto de 1932 en Sevilla contra la República, proclamada apenas un año antes, y declaró el Estado de Guerra en la capital hispalense.

El ruido de sable, tan español, se llevaba oyendo en los cuarteles desde que las autoridades del nuevo régimen decidieron emprender reformas en el ámbito militar. Los partidos tradicionales y sus medios afines se mostraron en contra de los cambios y el malestar se trasladó

a los uniformados. Sin embargo, salvo alguna escaramuza sin mayor trascendencia, todo parecía calmado. Hasta que Sanjurjo, alentado por otros oficiales que luego se echaron atrás, decidió dar un golpe de Estado que fracasó prácticamente desde su inicio, ya que solo Sevilla y Jerez de la Frontera se sublevaron contra el poder.

El castigo para los sectores militares, de la aristocracia y de la extrema derecha que habían participado en la rebelión fue severo e, incluso, se llegó a pedir la restauración de la pena de muerte para condenar a Sanjurjo, pero el Gobierno descartó la idea para no hacer del general un mártir para los tradicionalistas.



VICTORIA DE LA DERECHA

El presidente de la República Niceto Alcalá-Zamora decidió en 1933 resolver la crisis planteada por la disolución de la coalición republicano-socialista que había sustentado al Gobierno de Manuel Azaña durante el primer bienio con la disolución de las Cortes elegidas en junio de 1931. De esta manera, los españoles fueron llamados a las urnas el 19 de noviembre de 1933 en unos comicios en los que las mujeres pudieron, por primera vez, ejercer su derecho al voto.

Los comicios dejaron la derrota de los republicanos de izquierda y de los socialistas; y el triunfo de la derecha y del centroderecha, debido fundamentalmente a que los partidos de esa tendencia se presentaron unidos formando coaliciones (la más importante y ganadora de las elecciones la CEDA, Confederación Española de Derechas Autónomas), mientras que la izquierda se presentó dividida. Unos resultados, por tanto, que reflejaban un vuelco espectacular respecto de las Cortes Constituyentes, aunque el Parlamento volvía a estar muy fracturado y se hacían necesarios los pactos para asegurar la gobernabilidad. Así, el líder del Partido Radical, Alejandro Lerroux, logró llegar a la Presidencia del Gobierno gracias al apoyo de la CEDA.

Ese respaldo influyó en el devenir de la Historia y en la preparación del alzamiento por dos cuestiones opuestas ideológicamente: por un lado, la derecha monárquica consideró una traición el apoyo de la CEDA a la República, por lo que iniciaron contactos con la Italia de Mussolini para que les proporcionase armas, dinero y cobertura para levantarse violentamente contra el régimen; y, por el espectro ideológico contrario, los socialistas del PSOE y de la UGT juraron desencadenar una revolución en toda España si la coalición derechista entraba en el Ejecutivo, algo que ocurriría en 1934.



REBELIÓN DE LA IZQUIERDA

LOS DIRIGENTES SOCIALISTAS DE PARTIDOS Y SINDICATOS INCITAN A UNA HUELGA GENERAL DE CARÁCTER REVOLUCIONARIO, DESPUÉS DE QUE LA COALICIÓN DE DERECHAS ENTRE EN EL GOBIERNO REPUBLICANO

En octubre de 1934, la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), que había sustentado con sus diputados el Gobierno centrista, decide retirar su apoyo al Ejecutivo porque quiere entrar a formar parte del Gabinete. Ante esta exigencia, el entonces presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, vuelve a llamar a Alejandro Lerroux, que había cedido la Presidencia a Ricardo Semper, para que forme un nuevo Ejecutivo con ministros de la CEDA. Sin embargo, cuando se hace público la composición de ese equipo, con tres carteras para los conservadores, los socialistas recuerdan su amenaza de comenzar una revolución de consecuencias desconocidas.

Antes de llegar a ese ultimátum, no hay que olvidar, que tanto el PSOE como la UGT, habían radicalizado sus posturas hasta defender sin complejos la sublevación contra el poder establecido. Su salida del Gobierno, así como su ruptura con el resto de las fuerzas republicanas, sumadas a la derrota electoral, habían convencido a los socialistas de que el camino era el abandono de la vía parlamentaria, porque si se quería cambiar el país, había que hacerlo desde la revolución. Aunque, eso sí, defendían que la legitimidad de esta solución dependía de si mediaba antes una provocación de los conservadores. Y decidieron que la entrada en el Ejecutivo de los miembros de la CEDA era un motivo más que suficiente para llamar a la insurgencia.

Lo hicieron convocando una huelga general revolucionaria, que comenzó la madrugada del 4 de octubre y se

prolongó durante toda una semana, y que tuvo un seguimiento desigual y, sobre todo, una relevancia muy distinta.

Mientras en algunos lugares, los trabajadores no secundaron los parones por miedo a la represión, que había sido especialmente cruenta en la anterior jornada de huelga de junio, en otros hubo un seguimiento masivo, pero de cariz pacífico, con escasas manifestaciones de protesta.

Sin embargo, en otros sitios la llamada a la insurrección cuajó y los ciudadanos se levantaron contra un Gobierno que, a su juicio, ya no representaba los ideales izquierdistas y republicanos. Así, en el País Vasco tuvo que intervenir el

Ejército para frenar la rebelión que se saldó con más de 40 muertos.

En Asturias, donde los trabajadores de las minas podían acceder a armas y explosivos, se formó el *Ejército Rojo*, con unos 30.000 hombres y se proclamó la

República Socialista Asturiana. Durante 15 días se vivieron intensos combates entre los sublevados y las autoridades que dejaron completamente destruida la ciudad de Oviedo. También en Cataluña tuvieron que intervenir las Fuerzas Armadas después de que el Gobierno de la Generalidad presidido por Lluís Companys proclamase el Estado Catalán dentro de una República Federal Española.

Estos sucesos, que acabaron con unos 2.000 muertos en toda España, fueron muy criticados por la derecha política y mediática, aumentando los odios y la polarización de España entre revolucionarios y conservadores que acabó por ser el caldo de cultivo perfecto para la Guerra Civil.

EL EJÉRCITO TUVO QUE INTERVENIR CON ESPECIAL DESEMPEÑO EN EL PAÍS VASCO, ASTURIAS Y CATALUÑA

EL REGRESO DE AZAÑA

Los días 16 y 23 de febrero de 1936 se celebraron las terceras, y a la postre últimas, elecciones generales de la Segunda República. Tras su derrota en las urnas en 1933, la izquierda logró presentarse en coalición bajo el nombre de Frente Popular. La derecha, por su parte, no llegó tan cohesionada y lo acabó pagando con una derrota relativamente ajustada, pero que dio la mayoría parlamentaria a los republicanos. Eso sí, los resultados fueron puestos en duda por uno y otro bando, con acusaciones cruzadas de fraude electoral, lo cual acabó por enrarecer un ambiente que por aquellos días ya estaba suficientemente cargado de amenazas e inestabilidad.

El 10 de mayo de 1936, con el trasfondo de una conspiración militar en marcha y una movilización obrera y campesina preparada, los diputados eligen, de nuevo y por amplia mayoría, a Manuel Azaña para que sustituya en la Presidencia de la República a Niceto Alcalá-Zamora.

PRIMAVERA TRÁGICA

LA VIOLENCIA TOMA LAS CALLES EN 1936 SIN QUE EL GOBIERNO PUEDA FRENAR LA ESPIRAL DE MUERTES

Con la victoria de la izquierda en las urnas, ajustada y bajo sospecha, pero aceptada por la derecha, socialistas y sindicalistas exigieron, y consiguieron, la liberación de los presos políticos, así como la reintegración en sus puestos de aquellos que fueron apartados por participar en las huelgas revolucionarias. Se crea así, un poder popular paralelo al oficial que, en muchos lugares, sigue ejercido por los conservadores que ganaron las municipales anteriores. La gente toma la calle para presionar a las autoridades. Al principio, eso sí, de manera pacífica. Sin embargo, la tensión va en aumento, e, incluso, el Ejército se prepara para intervenir si lo requiere el Gobierno, puesto que el número de incidentes violentos es superior a cualquier otro período de la Historia de España. Pero el Ejecutivo considera que la situación no es tan grave, a pesar de que las protestas se suceden.

Mientras, empiezan a cobrar fuerzas, a través de las acciones violentas,

las juventudes de una izquierda y una derecha que, a la vez, se empiezan a resquebrajar en grupos que no solo llaman a la revolución contra los opuestos ideológicamente, sino también contra aquellos de su bando que discrepen en algún extremo. Así, comienzan a sucederse los asesinatos con tintes políticos, que

de febrero a junio de 1936, suman más de 300 con, habitualmente, socialistas y falangistas como protagonistas.

Los dirigentes, como Largo Caballero y Gil-Robles, en vez de calmar los ánimos arengan a los suyos a seguir, mientras en los cuarteles se perfilan ya los detalles de un alzamiento militar.



ASESINAN A CALVO SOTELO

EL DIPUTADO CONSERVADOR, UNO DE LOS MÁS CRÍTICOS CON LA REPÚBLICA, MUERE EL 13 DE JULIO A MANOS DE UN GRUPO DE IZQUIERDISTAS Y AUTORIDADES POLICIALES DENTRO DE UN BUCLE DE CRÍMENES MOVIDOS POR LA POLÍTICA Y LA VENGANZA. ESTE SUCESO ACELERA LOS PREPARATIVOS DEL GOLPE DE ESTADO

Cuatro muertes, unidas por motivos políticos y deseos de venganza, acaban por desatar la Guerra Civil. Todo comienza el 12 de abril cuando el alférez De los Reyes, miembro de la Guardia Civil, es asesinado en las celebraciones del quinto aniversario de la proclamación de la República. Su funeral, celebrado dos días después, se convierte en una gran manifestación de protesta contra las autoridades y el régimen existente. La Guardia de Asalto, dirigida por el militar José del Castillo, se enfrenta a la comitiva fúnebre, que pretendía pasar por delante del Congreso, y mata a tiros a Andrés Sáenz de Heredia, primo del fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera. Un joven carlista queda, además, herido de gravedad.

La derecha jura venganza y, el 12 de julio, cuatro encapuchados matan en la calle al propio Del Castillo. Con los años, los historiadores aseguraron que aquel crimen fue obra de un grupo de requetés pertene-

cientes al Tercio de Madrid en represalia por el carlista herido. Sin embargo, en aquel momento, las autoridades policiales, especialmente la Guardia de Asalto, y las milicias socialistas, consideran culpable de la muerte del teniente a la derecha y, especialmente, a los falangistas. Así, en apenas 24 horas, se inicia una operación que acaba con el secuestro y asesinato del líder parlamentario conservador José Calvo Sotelo.

El diputado de la monárquica y conservadora Renovación Española había utilizado la tribuna del Parlamento para criticar duramente el marxismo, la República y el nacionalismo. Poco antes de morir, pronunció en las Cortes un famoso discurso que pareció anticipar su trágico destino. «Es preferible morir con gloria a vivir con vilipendio», apuntó ante Dolores Ibarruri, la *Pasionaria*, a quien después se atribuyó la autoría de esa frase. «Has hablado por última vez», fue la respuesta, según algunos testimonios de los diputados, de la dirigente comunista.



La muerte de Calvo Sotelo ejerció de catalizador, aceleró los preparativos del golpe de Estado y limó las diferencias entre sus participantes. Incluso convenció a los que tenían dudas, como el caso

del por entonces general Francisco Franco. Las disputas y divergencias políticas y militares se desvanecieron entre los partidarios de la conspiración que se levantaron en armas el 18 de julio.

SEGUROS DE AUTOS

ASÍ SON LOS PRECIOS MAPFRE

ME HE QUEDADO

LOCA



Llama al

902 110 111

o entra en nuestras
oficinas y sorpréndete.

Si no eres de **MAPFRE**,
es porque no llamas.



MAPFRE

Tu aseguradora global de confianza

mapfre.es


alicante
PUERTO DE SALIDA
PUERTO AL MUNDO A VELA

LAS GRANDES BATALLAS

HERMANOS
CONTRA HERMANOS

SI HAY ALGO PEOR QUE UNA GUERRA ES UNA GUERRA CIVIL. SE ROMPEN FAMILIAS, LOS HERMANOS LUCHAN CONTRA LOS HERMANOS, LOS PADRES CONTRA LOS HIJOS... MUCHO SE HA ESCRITO SOBRE LA CONTIENDA QUE ASOLÓ ESPAÑA ENTRE 1936 Y 1939, Y ES IMPOSIBLE HALLAR UN TRABAJO IMPARCIAL Y, POR ENCIMA DE TODO,

javier m. faya
texto

ion echeveste
ilustración

CONTRASTADO. DE HECHO, NO HAY CIFRAS OFICIALES DE MUERTOS, SE HABLA DE ENTRE 300.000 Y 600.000... Y ESTE PAÍS TIENE EL TRISTE HONOR DE SER, TRAS CAMBOYA, EL ESTADO CON MÁS DESAPARECIDOS, ALREDEDOR DE 113.000. EL CINE TAMPOCO HA AYUDADO MUCHO... POR ESO QUIZÁS SEA BUEN MOMENTO PARA CONTAR CIFRAS Y DATOS CON LA MEJOR DE LAS HISTORIAS, LA HUMANA.

«¡A l que se mueva le pegamos un tiro!». «¡Al que se mueva le pegamos un tiro!». Tercera semana de noviembre de 1938. Las tropas republicanas se retiran del cauce bajo del valle del Ebro tras cuatro meses de encarnizados combates a lo largo de una franja de 60 kilómetros que se saldan con más de 16.500 muertos -repartidos con macabra equidad entre los dos bandos-, un río teñido de sangre y la certeza de que la guerra está perdida. Emilio se esconde en la noche mientras martillea en sus oídos una amenaza que, como si de una letanía se tratara, se repite una y otra vez por cientos de *creyentes* que, pese a estar desmoralizados, quieren luchar hasta el final en el reducto *rojo* más cercano: Barcelona.

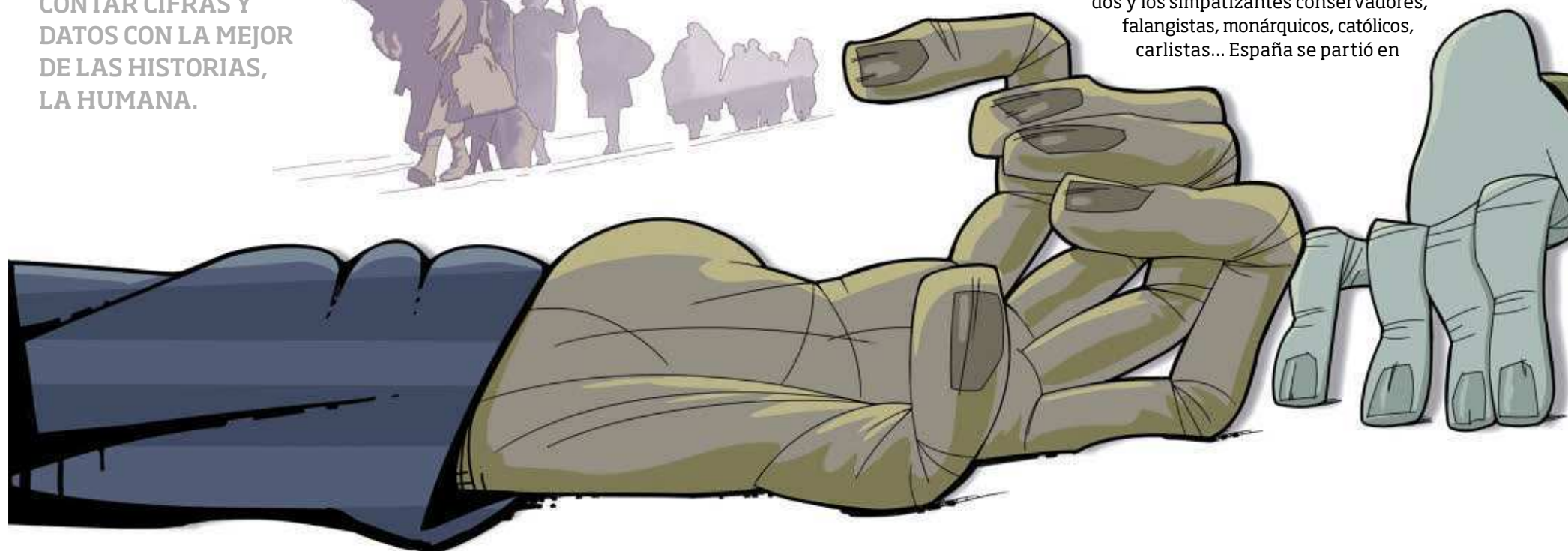
El joven, de veintipocos años y estudiante de Arquitectura en Madrid, donde se encuentra su novia, Lolita, que no ha cumplido aún la mayoría de edad, está aterrado y tiritando de frío. Confía en que pronto la hilera infinita de sus excompañeros pase de una vez. Reza a la Pilarica pues es oriundo de Zaragoza y católico convencido. ¿Estaba con el ejército equivocado? No, simplemente, le *reclutaron*. Su hermano se encontraba el Día del Alzamiento en Melilla, en los regulares... Y hace mucho que no sabe nada de él. Ni de su *chica*, a la que le prometió que se casaría con ella cuando acabara una contienda que arrancó a trompicones en un verano de hace 80 años.

Como las cuentas del rosario que gastó la adolescente por Emilio, se fueron sublevando distintas ciudades, aunque la clave estaba en Ma-

drid, que podía haber sido tomada para Navidad... pero el destino fue caprichoso y cruel en noviembre, que arrancó con un ataque, pero de soberbia, del general Mola, el *cerebro* militar de los nacionales, ante un periodista extranjero: le dijo que se iba a tomar un café en la capital. Pero el sábado 7, aparte del inicio de la matanza de Paracuellos del Jarama -se habla de entre 2.500 y 10.000 personas-, presuntamente consentida por el consejero del Orden Público Santiago Carrillo, un accidente cambió el curso de la Historia, la capital resistió tres años más y el militar de origen cubano no la pisaría nunca porque murió siete meses después al estrellarse en Alcocero (Burgos) el avión en el que viajaba.

Un tanque italiano se quedó atrapado ese sábado en los barroes del arroyo Pradolongo y, posteriormente, fue inutilizado con bombas de mano por los hombres del teniente coronel Trucharte. Milicianos republicanos de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT hallaron en su interior el orden de batalla de los generales Franco, Mola y Varela para capturar Madrid al día siguiente. Esto fue crucial para detener la ofensiva y para que se disparara el número de muertos hasta que capituló el Gobierno de la II República.

Algunos historiadores dicen que el golpe de Estado no estuvo muy bien organizado y que más de un alto mando sublevado se echó hacia atrás, y todos coinciden en que se dieron circunstancias adversas fruto del azar. Lo cierto es que la rebelión en África se trasladó a la Península el 18 de julio de 1936. El alzamiento se convirtió entonces en un movimiento militar, político y popular, al no estar solamente apoyado por el sector conservador del Ejército, sino también por los partidos y los simpatizantes conservadores, falangistas, monárquicos, católicos, carlistas... España se partió en





dos, como muchas familias.

La zona nacional abarcaba las dos Castillas, Galicia, Cáceres, Andalucía occidental, Navarra, Baleares (excepto Menorca), Canarias (excepto La Palma), la parte occidental de Aragón y el protectorado en Marruecos. Para unificar el mando y ejercer una verdadera autoridad política, los sublevados crearon en Burgos la Junta de Defensa Nacional. Meses después se nombró a Franco jefe del Gobierno y se unificaron todas las fuerzas políticas que apoyaban el alzamiento en un único partido llamado Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS).

Por su parte, el Ejecutivo republicano controlaba la parte oriental de Aragón, la franja cantábrica (excepto Navarra), Cataluña, la región levantina, Madrid y el resto de Andalucía.

OBJETIVO: MADRID A principios de agosto, las tropas de Marruecos, que eran las más preparadas del Ejército, cruzaron el estre-

cho de Gibraltar y llegaron a Cádiz. De Andalucía occidental pasaron a Extremadura y Toledo, permaneciendo a las puertas de Madrid a finales de octubre. La toma de la capital se convirtió en el principal objetivo del bando nacional. La ofensiva comenzó en el otoño de 1936 y se prolongó durante el invierno. El Gobierno republicano abandonó la ciudad que *nunca* se rendiría y le encomendó su defensa a una junta militar.

La llegada de las primeras Brigadas Internacionales y de armamento soviético impidió la toma de la metrópoli y, posiblemente, el fin de la guerra. Las tropas nacionales fueron derrotadas en la batalla del Jarama (febrero de 1937) y en la de Guadalajara (marzo de 1937). Ante el fracaso del ataque, Franco concentró sus esfuerzos en otros frentes.

EL FRENTE NORTE

El ejército nacional se dirigió al frente norte con la intención de tomar las zonas industriales del Cantábrico. El 26 de abril de 1937 se produjo el bombardeo de Guernica por parte de la aviación



alemana (*Legión Cóndor*). Este hecho propició la caída del País Vasco. En agosto las tropas nacionales se hicieron también con el control de Santander y Asturias.

Los republicanos contraatacaron en Brunete (Madrid) y Belchite (Zaragoza), pero fracasaron en su intento de obligar a los nacionales a retirar efectivos del norte. Su caída fue un duro revés para el Gobierno presidido por Juan Negrín, ya que los sublevados se hicieron con los recursos industriales y mineros de esta zona.

FINAL DE LA GUERRA

A finales de 1937, Franco se dirigió al frente este. Su ejército tomó Teruel y después avanzó hacia el Mediterráneo, aislando el territorio catalán del resto de la zona republicana, que quedó fragmentada. Para salvar esta situación, las tropas dirigidas, entre otros, por el general Enrique Lister, cruzaron el Ebro y atacaron desde la retaguardia, produciéndose la batalla del Ebro, que duró más de tres meses y en la que el ejército republicano quedó prácticamente destruido.

La derrota de la República se produjo entre el otoño de 1938 y la primavera del año siguiente. Las tropas de Franco avanzaron sobre Cataluña sin apenas oposición y tomaron Barcelona en enero de 1939. El 28 de marzo, y tras no pocas negociaciones fallidas, el ejército nacional, encabezado por el general Franco, entró triunfalmente en Madrid y la guerra se dio por concluida.

«Mi hermana y yo caímos enfermas tras tanto tiempo de asedio. No había nada para comer y teníamos tanta debilidad que no podíamos le-

vantarnos de la cama», recordaba Lola, que se emocionaba al rememorar cómo los *salvadores* trajeron miles de barras de pan. Para ganarse el corazón y, sobre todo, el estómago de los madrileños.

Casi a la vez, llamó a la puerta un muchacho vestido con el uniforme de los *regulares*. «Nos dijimos la una a la otra que era un ángel... con su capa, limpio y sonriente. Me contó que Emilio estaba vivo pero encarcelado». Las influencias hicieron que el desertor recuperara su libertad y cumpliera su promesa, y hasta los hermanos de ambos se casaron. Esta historia con final feliz fue como una gota en medio de un mar de sufrimientos, odios y muertes, más de 600.000 según algunos estudios. Y ahora que solo queda una viuda de 97 años que ya no reconoce a casi nadie, y apenas a su hermana, que vive con ella, era justo rescatar un cuento que no es cuento dentro de una guerra que sí era guerra, la peor de todas, la civil.



LA BATALLA DEL EBRO

La batalla del Ebro fue la mayor de cuantas se libraron durante la guerra, además de ser también la más sangrienta y larga. Tuvo lugar en el cauce bajo del valle del Ebro durante los meses de julio a noviembre de 1938. Constituyó el enfrentamiento decisivo de la guerra ya que en él se decidió quien sería el vencedor y el vencido. Aunque los republicanos lograron obtener una importante victoria inicial, gracias al genial Vicente Rojo,

tras la sangría en hombres y material fue imposible evitar la derrota final del bando republicano.

Según algunos historiadores, pese a ser advertido por sus lugartenientes, Franco optó por una táctica de desgaste, pese a que eso supusiera multiplicar el número de bajas, que bailan en torno a las 16.000. En las provincias de Tarragona y Zaragoza, y en una franja de una longitud de 60 kilómetros se decidió la Guerra.

ASEDIO DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

En esta batalla se enfrentaron milicianos gubernamentales y militares sublevados, que se refugiaron junto a sus familias en el Alcázar de Toledo, entonces Academia de Infantería. Los republicanos empezaron el asedio sobre el fortín el 21 de julio de 1936.

El 23 de julio, el jefe *rojo* llamó por teléfono al coronel Moscardó, comandante de la plaza para decirle que, si no se rendía, su hijo, que le pidió que no cediera,

sería ejecutado. Entonces Moscardó le pidió a su primogénito que encomendara su alma a Dios y que muriera valerosamente. Poco después, escuchó el disparo que acabó con la vida del joven, de 24 años.

Esta historia de heroísmo se acompañaría de otras, como cualquier otro asedio. El 27 de septiembre llega el Ejército de África al mando del general Varela, haciendo Franco su entrada en la ciudad al día siguiente.



BOMBARDEO DE GUERNICA

Tres horas y media de infierno, según algunos historiadores; unos minutos para otros... 31 bombarderos y 26 cazas. Wolfram von Richthofen, primo del mítico *Barón Rojo*, comandó una matanza experimental, pues fue la primera vez que se usaron de forma combinada bombas explosivas como incendiarias -éstas se solían emplear para volar puentes- por parte de los aviones. Seguidamente, los ligeros ametrallaron a to-

dos aquellos que salieran a la calle. A todo esto hay que añadir que no había defensas antiaéreas ni tampoco Bomberos.

La icónica localidad vizcaína tuvo la desgracia de suponer un enclave estratégico de primer orden para romper a los republicanos, cuyos soldados pasaban continuamente por ahí. También tenía una fábrica de pistolas. Más de 1.600 personas perdieron la vida.

LA TOMA DE BELCHITE

El 24 de agosto de 1937, el general *rojo* Pozas lanzó un ataque simultáneo por tres puntos fundamentales y cinco secundarios en dirección a Zaragoza. Participaron 80.000 hombres, tres escuadrillas de la aviación republicana y 105 carros T-26 soviéticos. En los frentes norte y sur solo se logró ocupar terreno vacío. En el sur, Quinto, Mediana y Codo estaban desguarnecidas y cayeron en su poder 48 horas después.

Las tropas de la 45 División dirigidas por Emilio Kléber llegaron a seis kilómetros de Zaragoza, pero no lograron lanzar un ataque contra la ciudad porque mientras tanto las Divisiones 11 y 24 se dedicaron a eliminar un inesperado foco de resistencia de los nacionales situado en la localidad de Belchite. Se rindieron el 6 de septiembre, pero lograron retrasar a los republicanos y la capital aragonesa se salvó.



BATALLA DEL JARAMA

Esta batalla se desarrolló entre el 6 y el 27 de febrero de 1937. La ofensiva la inició el Bando Nacional con la intención de cortar las comunicaciones a Madrid. El diseño de la operación inicial era una acción de gran envergadura por el este de la capital, que incluía la toma de Arganda del Rey, cortar las comunicaciones hacia Valencia y subir hasta Alcalá de Henares para alcanzar la carretera de Barcelona.

El ejército franquista, con 19.000 hombres y dos batallones con ametralladoras pesadas y carros de combate alemanes, avanzó hacia Ciempozuelos, donde se encontró con algunas brigadas republicanas de no más de 3.000 hombres que, en dos días, quedaron reducidas a la mitad. Pronto llegarían refuerzos, como las Brigadas Internacionales. La brillante estrategia del general Miaja hizo retroceder al enemigo.

BATALLA DE TERUEL

Se libró entre el 15 de diciembre de 1937 y el 22 de febrero de 1938 en la ciudad de Teruel y sus alrededores. El Ejército Popular acumuló un gran número de hombres y equipos en torno a la capital turolense y la cercó del resto del territorio sublevado, aunque la conquista de la ciudad se demoró durante dos semanas más debido a la resistencia ofrecida por la guarnición y las duras condiciones climáticas.

Los últimos bastiones nacionales se rindieron a comienzos de enero de 1938, y las tropas republicanas pasaron a la defensiva frente a la cada vez más intensa contraofensiva de los ejércitos franquistas. Las tropas gubernamentales, no obstante, lograron mantener sus posiciones y los sublevados se vieron incapaces de reconquistar la ciudad que acababa de ser perdida.



CONTIENDA DE BRUNETE

No hubo un vencedor claro en este enfrentamiento, que se dividió en un conjunto de operaciones desarrolladas, desde el 6 hasta el 25 de julio de 1937, en Brunete y otras alledañas del oeste de Madrid durante la Guerra Civil Española. Esta ofensiva lanzada por la República tenía como objetivo disminuir la presión ejercida por las fuerzas sublevadas sobre Madrid y al mismo tiempo aliviar la situación en el frente Norte.

Esta batalla está considerada como uno de los enfrentamientos más sangrientos de la Guerra civil. Asimismo, se convirtió en la principal en cuanto a empleo de carros de combate y grandes masas acorazadas, especialmente por su trascendencia técnica para el empleo de los carros de combate. La plaza, de escasa importancia, fue conquistada por los nacionales pagando un altísimo precio por ello.

BATALLA DE CATALUÑA

Tras la batalla del Ebro, el ejército franquista había desgastado gravemente a las tropas republicanas acantonadas en Cataluña, quienes vieron reducida su capacidad operativa por la pérdida de material de guerra y las bajas en combate de soldados veteranos. La retirada de las Brigadas Internacionales en octubre de 1938 había privado a la República de un contingente de tropas pequeñas en número pero experimentadas

en combate. A este factor se unía la mala situación estratégica de la misma región, rodeada por el Mediterráneo y por el territorio bajo control franquista.

El 23 de diciembre de 1938 el ejército franquista empezó su ataque a lo largo del río Segre, rompiendo el frente republicano ese mismo día. En un mes, con poca resistencia, el Gobierno se trasladó de Barcelona, que fue tomada el 26 de enero, a Gerona.



ENFRENTAMIENTOS EN GUADALAJARA

Entre el 8 y el 23 de marzo el Ejército Popular se enfrentó al Corpo Truppe Volontarie italiano con la Agrupación de carros de asalto y autos blindados, apoyado por otras unidades franquistas. Todo ello se engloba dentro de las operaciones militares que distintos autores consideran como la Batalla de Madrid.

Todo comenzó con una ofensiva italiana el 8 de marzo que concluyó el 11 de marzo, cuando las tropas

del Ejército Popular debieron retroceder, perdiendo varias localidades. Entre el 12 y el 14 de marzo, las fuerzas republicanas fueron atacadas por unidades del ejército franquista. La posterior contraofensiva, que contaba con fuerzas de las Brigadas Internacionales, se desarrolló entre el 15 y el 18 de marzo y continuó hasta el día 23 de marzo. Fue una gran victoria roja, que conjuró el penúltimo intento de tomar Madrid.

CONVOY DE LA VICTORIA

El llamado *Convoy de la victoria* fue un enfrentamiento aeronaval en aguas del estrecho de Gibraltar que tuvo lugar el 5 de agosto de 1936 entre las fuerzas nacionales, que pretendían romper el bloqueo de esa zona y transportar tropas y material desde el norte de África a la península, y las republicanas.

Ante la insistencia del general Franco de la necesidad de transportar a las tropas del norte de África pa-

ra acabar lo antes posible con la guerra, se planeó una acción en principio descabellada por la falta de escoltas y las diferencias numéricas entre la escuadra gubernamental, muy moderna para la época -similar a la Royal Navy británica- y las unidades rebeldes.

Tras unas escaramuzas, 1.600 hombres desembarcaron. De no haberlo logrado, hubiese sido un durísimo golpe para los nacionales.



VIDAS CRUZADAS

LA MEMORIA INMORTALIZA EL RECUERDO

ESPAÑA VIVIÓ UNA DE LAS GUERRAS FRATICIDAS MÁS IMPORTANTE DEL SIGLO XX Y UNA POSGUERRA MARCADA POR UN RÉGIMEN QUE DIVIDIÓ AL PAÍS EN DOS BANDOS. LA LEY DE AMNISTÍA DE 1977 ESTABLECIÓ LA IMPUNIDAD DE LOS DELITOS COMETIDOS CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS Y, SIN EMBARGO, 80 AÑOS DESPUÉS, TODAVÍA NO ES POSIBLE EL REENCUENTRO SOCIAL NI SE HAN DADO LOS PASOS PARA QUE LOS DESCENDIENTES DE LOS REPRESALIADOS PUEDAN RECUPERAR DE LAS FOSAS COMUNES A SUS FAMILIARES Y DARLES LA DIGNIDAD QUE SE LES NEGÓ Y QUE SE MERECE.

La época que le tocó a mi padre «no era un jardín de rosas, la vida era difícil, la sociedad estaba revuelta y algo había en el ambiente que se cortaba y presagiaba que podía ocurrir lo peor», comenta Adelaido Fuentes, descendiente de la localidad palentina de Cervera de Pisuerga que ahora tiene 69 años y cuyos recuerdos sobre Pepín, su padre, cuando se despidió de su madre Teresa y de sus tres hermanos para irse a luchar como voluntario en el Frente Nacional son ya muy vagos. Él solo tenía 11 años y aquel 15 de septiembre de 1936 fue la última vez que le vio. Recuerda perfectamente que sus abuelos lloraban y no querían dejarle marchar. Intentaron retenerlo en casa diciendo que en su familia nunca se había hablado de política ni les concernía el alzamiento, que aquello era cosa de las gentes de las ciudades y que Franco y los militares no habían hecho nunca nada por el pueblo, que todo lo que allí existía lo habían conseguido con su propio esfuerzo y sudor.

Había ganado en las cuadras y Pepín se encargaba de su cuidado y de mantener a la familia. De Teresa, aún la imagina entre los fogones de la casa haciendo la comida en aquella cocina de paja y cuidando de sus hermanos. Nunca escuchó a su madre un reproche sobre el alistamiento de su padre, ni una mala palabra, ella siempre apoyó su decisión, sabía

carlos
cuesta
texto

armh
fotos



Las exhumaciones de las fosas comenzaron en el año 2000 en el municipio leonés de Priaranza del Bierzo. Se trata de unos trabajos realizados por arqueólogos que, una vez recuperados e identificados, los restos se entregan a sus familiares para que les entierren con la dignidad que en su día se les negó. / Fotos: ARMH

que si no iba al frente nunca se lo hubiera perdonado porque quería formar parte del *movimiento azul*, por quien sentía simpatía, sin conocer su ideología ni qué era lo que defendía.

Teresa solo recordaba los buenos momentos de cuando eran mozos y paseaban por la pradera los domingos después de la misa de don Fermín, el cura del pueblo que murió también en la guerra asesinado por los *rojos* de Barruelo, que un buen día bajaron de la montaña para matarlo por defender la religión y dar cobijo a las gentes del pueblo en la iglesia cuando llegaban *los comunistas*.

Sin embargo, su padre, como otros jóvenes, no hizo caso de los consejos de su familia y pensó que su deber estaba luchando por España, sin imaginar que, en el verano de 1938, en la Batalla del Ebro, y a las órdenes del comandante Juan Yagüe Blanco, derramaría su sangre y nunca volvería a abrazar a su madre, ni a sus hermanos ni a él, que siempre le recordaría como el auténtico héroe que impidió que la «barbarie» dominara un país.

El día que llegó la noticia a Cervera su madre no derramó ni una lágrima y, años más tarde, cuando ya sus hijos eran más mayores, les comentó que su muerte no había sido en vano y que, si no hubiera sido por personas tan generosas como él, en España «no se podría haber vivido», que luchó por sus principios morales, y por la justicia, y que, aunque no entendía de política, se alistó en el bando correcto, como decía el maestro, don Agustín, «el que luchó por Dios, por la Patria y por el Rey».

Adelaido asegura que «ahora todos somos muy demócratas y todos pasamos la prueba del algodón de la honradez pero, a su entender, los hechos

hay que valorarlos con la época y no con los conceptos actuales de dictadura o democracia».

CUNETAS EN VILLABLINO Franco era consciente de que si ganaba la guerra tendría que aplicar una férrea disciplina con los perdedores sin mostrar ningún tipo de debilidad si quería perdurar. En este contexto, en Palacios del Sil, un municipio ubicado entre las cuencas mineras de León y Asturias, cuatro jóvenes fueron asesinados.

A medida que Franco iba ganando el territorio con sus victorias, había que regularizar la situación de cada persona, puesto que muchos de ellos habían luchado en las filas del ejército contrario, en este caso, en el Frente de Asturias.

Los cuatro jóvenes de Palacios sabían que tendrían que rendir cuentas al nuevo Gobierno y, en noviembre de 1937, se entregaron en el Ayuntamiento de su pueblo porque uno de ellos había escuchado que Franco había prometido que a quienes no tuvieran las manos manchadas de sangre no les pasaría nada. Fue un 5 de noviembre cuando Eduardo, Francisco, Porfirio y Joaquín decidieron dar la cara y no huir como los *maquis* al monte como les pedían sus familiares para salvar el pellejo. Nada más entregarse les llevaron hasta Villabilino que era el municipio administrativo más próximo y por la noche, les condujeron hasta la salida del pueblo y en una cuneta les fusilaron y enterraron antes de que nadie pudiera defenderles. Sus familiares no tuvieron que indagar mucho

para conocer donde habían cavado la fosa sus verdugos que, ante las prisas de la noche, les sepultaron mal y algún animal sacó parte de sus restos al aire. El cura de Palacios, conocido por su afinidad al dictador y, sobre todo por su crueldad, exclamó en la homilía que «hasta qué punto esos *rojos* eran como *demonios* que ni la tierra los quería». Sin embargo, y pese a conocer el lugar exacto, nunca permitieron que sus padres y hermanos les rescataran de la fosa y les dieran un entierro digno. Una de sus hermanas, Isabel, comenta que «llevaba toda su vida obsesionada con ese lugar y que no moriría sin unir estos huesos a los de sus padres para que descansaran en paz en el cementerio, que es donde deben estar los muertos». En esta época, recuerda Isabel, se mataba por matar, las cunetas están llenas de *paseados* y ahora, casi 80 años después, lo único que se pide es justicia y que se reconozca que sus familiares fueron asesinados sin ningún motivo punible. No exige venganza, es consciente de que es inútil y que se respete un asunto del que no se han cerrado las heridas, pero que, por lo menos, se trate a los muertos de los dos bandos de igual a igual.



«LOS HECHOS
HAY QUE
VALORARLOS
CON LA ÉPOCA,
NO CON LOS
CONCEPTOS
ACTUALES DE
DICTADURA O
DEMOCRACIA»

«LAS CUNETAS
ESTÁN LLENAS
DE FOSAS Y LO
QUE SE PIDE
ES JUSTICIA Y
QUE SE TRATE
A TODOS LOS
MUERTOS POR
IGUAL»

EL SILENCIO DE LOS PASEADOS

Han pasado ya 80 años desde el inicio de la Guerra Civil española y de no haber sido por personas generosas y valientes, como los miembros de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), que se enfrentaron a auténticos muros políticos y sociales, la verdad sobre las víctimas de una guerra cruenta y fratricida hubieran quedado en el olvido quizás para siempre. Su historia es reciente, la ARMH surgió en diciembre del año 2000 a raíz de la exhumación de una fosa común en la que se encontraban los restos de 13 republicanos civiles asesinados en octubre de 1936 en la localidad leonesa de Priaranza del Bierzo.

Desde entonces, con la colaboración de personas voluntarias han ayudado a cientos de familias a recuperar los restos de sus seres queridos *paseados* en la Guerra Civil, y a miles de personas a conocer el destino que corrieron sus antepasados. Una deuda histórica que, hasta ese mo-

mento, no había pagado por ellos una democracia que, tras la muerte de Franco, construyó una transición fundamentada en el olvido, consolidado en la Ley de Amnistía aprobada en octubre de 1977 con los votos de la izquierda mayoritaria en el Congreso que, básicamente, manifestaba que «están incluidos en la amnistía los delitos cometidos por funcionarios y agentes del orden público contra el ejercicio de los derechos de las personas». De ese modo, quedaba declarado impune cualquier acto o violación de los derechos humanos cometido antes del 15 de diciembre de 1976.

En el año 2000, la ARMH se inscribe en el registro del Ministerio del Interior y empieza, desde ese momento, una actividad intensa. En 2002, inició los trámites ante el Alto Comisionado de Naciones

Unidas para los Derechos Humanos, para que se exigiera al Gobierno de España la aplicación de la legislación internacional

con respecto a la desaparición forzada de personas. El primer resultado político de la ARMH fue el 20 de noviembre de 2002 cuando la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados condenó unánimemente el Golpe de Estado franquista.

A partir de aquí, su trayectoria es una recuperación de historias reales, de casos de asesinatos extrajudiciales y desapariciones llegados desde todo el país y siempre con el mismo patrón: secuestro-asesinato-desaparición. Su primera acción es presentar ante el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones forzosas de la ONU los primeros 1.300 nombres legalmente documentados con fecha de nacimiento, matrimonio, servicio militar, etc., que, a fecha de hoy, ascienden ya a 14.226.

EN 16 AÑOS SE HAN EXHUMADO CASI 300 FOSAS POR TODO EL PAÍS Y SE HAN RESCATADO LOS HUESOS DE MÁS DE 7.000 VÍCTIMAS DE LA POSGUERRA

La colaboración desinteresada de más de 5.000 personas ha dado la magnitud de lo que es hoy la ARMH. Se trata de familiares, profesionales de diversos campos como arqueólogos, antropólogos, historiadores, documentalistas o estudiantes que han permitido la exhumación de casi 300 fosas por todo el país, rescatando los huesos de más de 7.000 víctimas, a los que han devuelto la identidad y dignidad que, durante estos 80 años de silencio, les fue negado. Solo en Málaga, en el camposanto de San Rafael, había 4.800 personas enterradas en una fosa común, de las cuales se han exhumado ya más de 2.300. Se trata de un trabajo minucioso, supervisado y dirigido por profesionales en diversas materias que elaboran informes con validez judicial en los que describen las causas de la muerte.

Con respecto a su financiación, se trata de una organización sin ánimo de lucro, que si bien recibió unas subvenciones anuales desde 2007 a 2011 próximas a los 60.000 euros por parte del Ministerio de la Presidencia, su aportación tan solo sufraga los gastos del 20 por ciento originados por las exhumaciones, el resto llega bien vía *crowdfunding* o de aportaciones voluntarias que, como por ejemplo, se cita al sindicato de electricistas noruegos de Elogit que colaboraron en 2014 con 6.000 euros.

La ARMH colabora con el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Recientemente, recibió el premio ALBA/Puffin al Activismo en Pro de los Derechos Humanos.



EMILIO SILVA presidente de ARMH

«TODAVÍA NOS FALTA ENTENDER QUE LOS DERECHOS HUMANOS SON DE TODOS»

El alma mater de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), es Emilio Silva (Navarra, 1965). Profesor asociado a la Universidad Complutense, licenciado en Sociología, ha trabajado como periodista y como director de contenidos del programa *Caiga quien caiga*. Actualmente, es el presidente de la ARMH y desarrolla su actividad como responsable del gabinete de prensa del portavoz de Podemos en la Asamblea de Madrid, José Manuel López.

Muchas personas ven en Emilio un ser especial, un elegido para dar voz a los que les fue arrebatada, no solo la palabra sino la vida. Sin embargo, para él, esta idea es un poco excesiva, más bien se considera una persona afectada, ya que su familia pasó por esta tragedia, por el mismo silencio y por el mismo olvido, aunque sí reconoce que, quizás, haya tenido la suerte de encontrar la fosa donde se encontraban los restos de su abuelo.

El presidente de la Asociación admite que en estos 16 años han hecho muchas cosas que no les correspondían a ellos, sino al propio Gobierno. «Al principio, podía haber parecido un deseo expreso privado de las familias pero, con el tiempo, tenían que haber estado en manos de las autoridades». Ahora mismo, asegura Silva, «ya hay informes de Naciones Unidas, de asociaciones de juristas, de organismos internacionales de derecho penal que reclaman esta actuación administrativa y, sin embargo, aún existe mucha resistencia y tenemos que soportar, incluso, insultos de algunos políticos como el del alcalde de una localidad lucense que nos increpó asegurando que los asesinados por Franco se lo merecían». Todavía nos falta entender que los derechos humanos son de todos.

Desde la ARMH reconocen que las cosas están cambiando y así, señala Silva que, a nivel local, han notado que ya no existe la tensión que vivían al principio cuando llegaban a un pueblo con un grupo de arqueólogos para exhumar una fosa. «Recuerdo en El Bierzo que el sentimiento que teníamos era como si algún familiar de aquellos falangistas iban a ir a matarnos a nosotros». En este tiempo ha habido un aprendizaje, aunque la Asociación denuncia que aún existe una asignatura pendiente de la clase política. «Esto no tiene que ser una memoria de partido político, ha de salir del Estado, con independencia de quién gobierne. Los derechos humanos son intocables y mientras el Gobierno no los garantice y los tengamos que proteger los ciudadanos en nuestro tiempo libre, entonces, habrá un gran déficit».

Para Emilio Silva, lo más duro de asimilar a lo largo de estos años, y lo que más le ha marcado en



su corazón, son las palabras de las personas que vivieron la posguerra siendo niños, después de haber sufrido el fusilamiento de su padre. «Recuerdo el relato de la hija de un herrero en Santa Cruz de la Salceda, un pequeño pueblo burgalés, que narraba cómo le sacaban a patadas de la escuela o, también, otra hija de un alcalde asesinado nos contaba cómo al finalizar la misa, el cura formaba un corro de niños para darles un caramelo y a ella, le saltaba siempre». «Más allá de los asesinatos, la persecución a los menores estuvo muy extendida. Hasta en los años 50, cuando se compraron las primeras vacunas para la poliomielitis, solo se las pusieron a los hijos de los vencedores. Había una línea divisoria clara entre los que tenían derechos y los que no».

Para el presidente de la ARMH el peor delito cometido contra un ser humano es detenerlo ilegalmente, torturarlo, asesinarlo y esconder su cadáver. En estos 16 años de la Asociación Emilio subraya que no ha visto rencor entre los familiares de los *paseados* y lo que sí ha apreciado es mucha humildad, tristeza y una necesidad, sobre todo, de hablar, de expresarse en libertad.

La ARMH reconoce que su trabajo es un cami-

«CUANDO SE
VACUNÓ DE
POLIOMIELITIS
ÚNICAMENTE
SE APLICÓ A
LOS HIJOS
DE LOS
VENCEDORES»

«EL PEOR
DELITO QUE
EXISTE ES
DETENER A UN
SER HUMANO,
TORTURARLO,
ASESINARLO Y
ESCONDER SU
CADÁVER»

no largo, pero, poco a poco se van abriendo puertas que han permanecido cerradas y destaca que hace un mes estuvo dando clase en un centro de formación del Consejo General del Poder Judicial y cuando le llamaron casi se le saltaron las lágrimas porque era la primera vez, en 40 años de democracia, que se hablaba de este tema en las más altas instancias jurídicas. «Cambiar un país en lo estético, como ha ocurrido en España en los últimos 40 años, es más sencillo que hacerlo en cuestiones de identidad y de cultura. Las transformaciones son lentas y más en un país que sufrió una dictadura que dejó roto por el eje a la nación en muchas cosas, sobre todo emocionales y políticas».

IMPUNIDAD. La senda recorrida no ha sido sencilla, comenta Silva, que asegura que la impunidad ha hecho mucho daño a las familias y desde la Asociación «hemos tratado de empoderar a estas gentes para reponer la confianza y la justicia perdida. Se ha establecido una cultura sin castigo en nuestra sociedad ante los delitos de asesinatos, robos, violaciones de la posguerra que no tuvieron ninguna consecuencia para los autores y que han contado con el respaldo político e, incluso, judicial».

AUTOPSIA DE LA CONTIENDA



LOS EXPEDIENTES

SECRETOS

DE LA GUERRA CIVIL

FRUTO DE UNA COMPLEJA LABOR DE INVESTIGACIÓN, EL ESCRITOR Y PERIODISTA JOSÉ MARÍA ZAVALA VUELVE LA VISTA HACIA EL ACONTECIMIENTO QUE HACE 80 AÑOS CUBRIÓ DE SANGRE ESPAÑA, PARA RECONSTRUIR LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE NUEVE DESTACADOS PERSONAJES DEL CONFLICTO EN UN NUEVO GIRO A LA VERSIÓN OFICIAL DE SUS MUERTES.

maricruz
sánchez
texto

Hay huellas en el pasado de un país que permanecen inalterables por su gran repercusión histórica. Muertes violentas que, por muchos años que transcurran, siguen suscitando dudas y todo tipo de elucubraciones. Ocho décadas después de su estallido, la Guerra Civil española aún arroja más sombras que luces en lo que respecta a los fallecimientos de algunos de sus personajes más significativos. Son los expedientes secretos de una contienda que cubrió de sangre y desolación a toda una nación. Las páginas jamás escritas de un episodio cuya biografía supera ya, en voluminosidad documental, a la II Guerra Mundial.

Nueve figuras destacan, por su transcendencia en distintos ámbitos, en esa lista negra de la Historia de España plagada, nunca hay que olvidarlo, de personas anónimas: los líderes anarquistas José Buenaventura Durruti y Andreu Nin; el jefe monárquico José Calvo Sotelo; los poetas Federico García Lorca y Miguel Hernández; el padre del Partido Reformista Melquíades Álvarez; el fundador de Falange Española José Antonio Primo de Rivera; el héroe del Plus Ultra Ramón Franco; y el primo de Alfonso XIII, Alfonso María de Borbón y León. Nueve nombres cuyos casos se someten ahora a una revisión exhaustiva por parte del escritor y periodista José María Zavala, con el fin de aportar nuevos giros a las que hasta la fecha han sido las versiones oficiales de lo ocurrido.

A modo de veterano detective, Zavala investigó el entorno familiar y político de cada fallecido, así como las circunstancias personales en las que se hallaba envuelto cuando acaeció el fatal desenlace. En este empeño, recuperó las declaraciones y pruebas que aportaron los que estuvieron implicados en el suceso y las volvió a analizar buscando contextualizar lo sucedido, su trascendencia y, en la medida de lo posible, establecer el móvil y desenmascarar al asesino. Así, empleando su pluma a modo de minucioso escalpelo, el madrileño practicó sobre las víctimas una laboriosa *autopsia* en el quirófano de la Historia que ha dado fruto: *Los expedientes secretos de la Guerra Civil* (Espasa), un libro que arroja algo de luz sobre la oscuridad que durante años ocultó la verdad.

EL VALOR DE LA VIDA La Guerra Civil española, como el resto de contiendas, es un claro ejemplo de la barbarie que el ser humano es capaz de cometer impulsado por el odio, la inquina y el rencor contra quienes considera sus encarnizados enemigos, únicamente por pensar diferente y defender unos ideales distintos a los propios. Sirvan como prueba de ello los casos que se exponen a continuación, firme reflejo de la famosa reflexión del pensador británico Thomas Hobbes: «El hombre es un lobo para el hombre».

JOSÉ BUENAVENTURA DURRUTI HISTORIA DE UNA BALA

Un tiro en el pecho acabó con la vida del líder anarquista cuando, recién iniciada la contienda, visitaba el frente abierto en la madrileña Ciudad Universitaria. Las versiones sobre su muerte fueron desde la *bala fascista* -declaración propagandística más oficial de la facción roja-, hasta el atentado interno de los comunistas, pasando por la rocambolesca hipótesis de que, en un inexplicable accidente, el arma de Durruti se había disparado sola.

El expediente perdido del doctor Manuel Bastos Ansart, quien atendió a la víctima agonizante en el hospital de la CNT instalado provisionalmente en el Hotel Ritz, permite descubrir un nuevo relato de los hechos, y apunta a un miliciano a las órdenes de Durruti como autor. La versión de Bonilla Albadalejo, subordinado y camarada del anarquista, también contradice la teoría de la *bala fascista*. «¿No se tratará de una traición de los comunistas?». El disparo se produjo a quemarropa y era bien conocida la cólera de las autoridades soviéticas ante la actitud beligerante del español.

JOSÉ CALVO SOTELO VIAJE A NINGUNA PARTE

El asesinato del líder monárquico José Calvo Sotelo, perpetrado con nocturnidad y alevosía el 13 de julio de 1936, fue un decisivo desencadenante de la guerra. El segundo informe de la autopsia practicada al difunto -el primero fue robado del juzgado-, resulta bastante concluyente: dos balas atravesaron el cerebro del político disparadas a corta distancia y por una misma persona, el que más tarde sería apuntado como autor del crimen, Luis Cuenca Estevas, miembro de las milicias socialistas. La camioneta número 17 de la Dirección General de Seguridad, donde se ejecutó el delito, se convirtió en el hilo sobre el que atar cabos. En este sentido, la confesión realizada por el socialista García Atadell momentos antes de morir ejecutado en la horca, puso en evidencia lo acontecido aquella fatídica noche en el cuartel de guardias de asalto de la calle Pontejos: de allí procedía la citada camioneta y fue donde se autorizó, de manera tácita, la provocación y respuesta hostil a la derecha tras el asesinato del teniente de asalto y militante socialista José del Castillo Sáenz de Tejada.

FEDERICO GARCÍA LORCA TRAGEDIA PARA LA ETERNIDAD

Hablar de la muerte del granadino se hace inevitable. Zavala rememora en su obra las conversaciones que mantuvo con el también poeta y amigo del fallecido, Luis Rosales, quien intentó salvarle la vida refugiándolo en su propia casa. El origen de aquella tropelía no fue otro que el odio y la antipatía que hacia el artista profesaban algunas personas vinculadas a la derecha más radical: José Valdés Guzmán, gobernador civil de Granada, que dio la orden de ejecución, o Ramón Ruiz Alonso, el exdiputado de la CEDA que cursó la denuncia como parte de su activa labor en la represión republicana.

Sin orden alguna, Lorca fue detenido en casa de Rosales y conducido a la fuerza hasta el lugar de su asesinato. Se le llegó a acusar, sin fundamento alguno, de ser un «espía de Moscú», aunque lo más cercano que en relación al tema había hecho fue acreditarse -igual que lo hicieron Negrín, Baroja, Gregorio Marañón o Clara Campoamor- como miembro de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética. El temor a las palabras de un poeta nunca fue tan injusto.



RAMÓN FRANCO

EL HERMANO 'ROJO' DEL CAUDILLO

¿Accidente o sabotaje? Esa podría ser la cuestión en torno a la que gira la extraña muerte del hermano republicano y masón del Caudillo. El 28 de octubre de 1938, el jefe de la Aviación nacional en Baleares sufrió un accidente con su hidroavión, el cual todavía hoy sigue planteando enormes dudas sobre su verdadera causa. La posibilidad de que aquel fuese un crimen premeditado se hace latente al descubrir que no se puso en marcha ningún tipo de investigación oficial... ¿por qué? ¿acaso Ramón Franco era un visionario? ¿a qué se debía el radical cambio de sus ideas políticas que, al decir de muchos, suponía una clara perfidia a la República?

Como refleja toda la documentación relativa al fallecido, extraída del Archivo Masónico, así como las memorias de Félix Maíz, secretario personal del general Mola, el hermano menor del Caudillo inspiraba un soterrado aire de indignación entre el más alto escalafón militar. El héroe de la aviación tras su gesta con el Plus Ultra, pudo pagar muy cara su vuelta al país, una vez que su hermano ordenase la depuración de su expediente.

ANDREU NIN

UN FALSO ESPÍA DE FRANCO

La versión íntegra del expediente policial del que fuese secretario del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) sirve como eje en torno al cual repasar su largo recorrido por diferentes checas, hasta ser desollado vivo por esbirros de la policía secreta soviética capitaneados por el general Alexander Orlov. Del archivo de éste se infiere el ansia por conseguir de Nin la confesión de su condición de espía a las órdenes de Franco, así como el lugar de su cruel asesinato, en las inmediaciones de Alcalá de Henares (Madrid). Lo más curioso es que, cinco años después de su muerte, todavía se le seguía dando por desaparecido.

El rompecabezas del líder anarquista todavía se complica aún más al tener en cuenta una posible implicación en los hechos del entonces jefe del Gobierno, el socialista Juan Negrín. Un legajo rescatado del Archivo Histórico Nacional muestra las modificaciones que este hizo a mano en el borrador del comunicado de prensa sobre la detención del dirigente político, en un intento por ocultar su paradero así como la clara ilegalidad del arresto, que en realidad fue un secuestro. Este caso, por su extrema crudeza y crueldad, resulta sobrecogedor.



ALFONSO MARÍA DE BORBÓN

LA FAMILIA REAL ANTE EL PAREDÓN

La familia real también tuvo víctimas ante el paredón. Los primos del depuesto rey Alfonso XIII, Alfonso María y Enrique de Borbón y León, fueron fusilados un primero de noviembre de 1936. Repasar los expedientes perdidos de aquellos ajusticiamientos sirve para recuperar las declaraciones inéditas de los hermanos antes de ser conducidos ante el pelotón de fusilamiento. Unas muertes terriblemente trágicas, por las circunstancias en que se produjeron, que años más tarde evocaría el hijo del ayudante del sepulturero en el cementerio del madrileño barrio de Aravaca -que había escuchado de su padre el suceso con la misma rudeza que acaeció.

Entre los fusilados aquella noche también estaban Ramiro Ledesma Ramos, fundador de las JONS, y Ramiro de Maeztu, el insigne escritor y periodista, que se dirigió a los hombres del pelotón con una elocuente frase: «Vosotros no sabéis por qué me matáis, pero yo sí sé por lo que muero». Repasar los pasos seguidos en la detención y encarcelamiento de los hermanos Borbón sirve para hacerse una idea clara de cómo funcionaban los tribunales en aquellos días.

MELQUÍADES ÁLVAREZ UN REPUBLICANO QUE SUPO MORIR

Tachado de antirrepublicano, el mismísimo fundador del Partido Republicano Liberal Demócrata fue fusilado en la cárcel Modelo de Madrid el 22 de agosto de 1936. Todo apunta a que el punto de partida del proceso que acabó con su vida estuvo en la designación como abogado defensor que de él hizo el jefe de Falange, José Antonio Primo de Rivera.

Conocer el expediente masónico de Álvarez permite profundizar en el perfil del que fue uno de los mejores oradores que ha tenido España. El verano del 36 quiso permanecer en Madrid, incluso después de que del Colegio de Abogados (donde él era decano) fuera tomado por un grupo de letrados del Frente Popular y los sindicatos. Cuando la Dirección General de Seguridad ordenó su arresto, ya no habría vuelta atrás. Finalmente fue fusilado junto a los conocidos falangistas Julio Ruiz de Alda y Fernando Primo de Rivera. El testimonio de su hija Matilde constituye un material de primera mano para profundizar en lo acontecido durante aquellos días, al igual que la versión del fiscal, donde se refleja la situación de un hombre honesto que terminó abandonado a su suerte.



MIGUEL HERNÁNDEZ INSTRUMENTO PROPAGANDÍSTICO

«El calvario de Miguel Hernández se escribe también con versos de sangre», afirma Zavala en su libro. Y es que, los sumarios instruidos contra el poeta muestran el maltrato evidente al que fue sometido, su reclusión bajo continuas amenazas en un largo periplo carcelario -en un pueblo de Huelva, tras una brutal paliza, pretendieron incluso hacerle confesar que había matado a José Antonio Primo de Rivera-. Durante sus últimos tres años de vida, huyendo de la represión nacional, Hernández había iniciado un peregrinar que acabaría en la frontera portuguesa, donde sería apresado.

Pero todo parecía estar escrito... Cuando ya estaba desahuciado por los médicos, y antes de contraer matrimonio eclesiástico con Josefina Manresa, se confesó con el capellán del Reformatorio de Adultos de Alicante. Después, convertido en miliciano del Quinto Regimiento, fue utilizado y se dejó utilizar como instrumento de propaganda por los medios republicanos. De hecho, varios recortes de prensa se usaron como pruebas acusatorias contra él en su juicio, aunque en ellos sus versos solo mostrasen una enorme y fiel lucidez espiritual.



JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA TRAS RASTRO DE LA SANGRE

A un episodio tan estudiado de la Guerra Civil como fue la muerte del fundador de la Falange Española, aunque parezca mentira, todavía se le pueden añadir algunos capítulos inéditos. Uno de ellos es el diario desconocido, hasta ahora, del que fuese funcionario de prisiones, Mariano Arroyo Tirado, que vigiló estrechamente durante varios meses a José Antonio Primo de Rivera en la cárcel provincial de Alicante. Estos documentos abren puertas para saber más detalles sobre su vida en prisión y cómo pasó sus últimos días, antes de perecer fusilado en el patio de la Enfermería.

Otro episodio que resulta novedoso en la investigación abierta sobre el caso es el expediente personal de Guillermo Toscano, encargado de dar un supuesto tiro de gracia al líder falangista, por no hablar de la verdadera historia de la célebre maleta de Primo de Rivera, que Franco buscó incansablemente pero sin éxito a lo largo de los 40 años que duró su régimen. En poder hoy de Miguel Primo de Rivera y Urquijo, en su interior se custodiaba el testamento del difunto, la estilografía con la que lo redactó, su mono azul de miliciano y un escapulario.



>ENTREVISTA

JUAN ESLAVA GALÁN escritor

«EL PROGRESO Y LA DEMOCRACIA CONSISTEN EN SENTARSE A HABLAR Y CONSENSUAR»



Leyendo esta cita del escritor **JUAN ESLAVA GALÁN** parece que haya resquicios del pasado que denotan que no se han aprendido las lecciones de la Historia. En España hay quien aún revive y politiza con aquella guerra cruel y sangrienta entre

maría
albilla
texto

juan
lázaró
fotos

hermanos que durante tres años y la dictadura posterior sumió al país en un letargo del que

mucho le costó salir. Ahora, cerradas las heridas, solo queda aprender de aquello que la Guerra Civil pudo enseñar, que tal vez no sea otra cosa que «no repetir el recurso de las armas».

En una pincelada... ¿cómo explicaría qué fue y qué supuso la Guerra Civil para España?

Una tremenda desgracia para todos los españoles. Tardamos más de 15 años en alcanzar las rentas de 1935 y el desgarró ocasionado en muchas familias todavía dura.

El 17 de julio hará 80 años del alzamiento militar que abrió la contienda nacional. ¿Cómo era aquella España para que se llegara a uno de los episodios más duros, crueles y sangrientos de nuestra Historia?

El enfrentamiento se venía gestando desde más de un siglo atrás, pero en los años de la república se polarizó el odio del proletariado hacia los propietarios explotadores y el de estos hacia el obrero que exigía mejoras sociales.

Y, precisamente, 80 años después, ¿cree que se ha superado el conflicto?

Totalmente, porque en los años medios del franquismo surgió una poderosa clase media que hace

de colchón separador entre esos dos extremos. Por otra parte, la sociedad se ha vuelto más porosa: los humildes acceden más fácilmente a la cultura y los que destacan pueden pasar, por sus méritos, a la clase acomodada.

¿Por qué cree que ha sido y es una fuente inagotable de historias de libros, películas o series? ¿Y por qué despierta tanto interés en autores extranjeros?

Hemos de comprender que en los años 30 los intelectuales de occidente sentían una gran atracción por los logros (muy magnificados por la propaganda) de la revolución soviética. De ahí que lo de España pareciera un excelente laboratorio para presenciar cómo un pueblo lucha por su libertad y bla, bla, bla. Luego se ha sabido en qué consistía el 'paraíso' soviético, pero el interés un poco romántico de cuanto atañe a la guerra de España sigue vigente.

Usted mismo ha escrito varias novelas sobre este tema. ¿Es ésta una forma de acercar la realidad a las personas?

En mis novelas y en mis ensayos intento plasmar la realidad de aquella época. Mi ensayo básico *Una historia de la guerra civil que no va a gustar a nadie* lo escribí porque mis dos hijas, criadas en Italia, me preguntaban cómo era posible que sus dos abuelos, tan bondadosos como ellas los veían, hubieran combatido en bandos opuestos. ¿Qué bando era el bueno? La respuesta es compleja: cada bando tenía sus razones.

En la Transición se impuso un esquema narrativo sobre la Guerra Civil... ¿Qué nos omitieron? ¿Qué se tergiversó?

La transición fue un arreglo entre los políticos emergentes de izquierdas que prometieron a los poderes fácticos olvidar lo pasado y los años de Franco a cambio de compartir con ellos el poder.

¿Hubo buenos y malos como nos han contado? ¿O todos fueron malos?

Hubo buenos y malos, sin duda. Y malos en los dos bandos que se sirvieron del río revuelto para cobrarse mezquinas venganzas y perpetrar latrocinios terribles.

¿Por qué cree que la II República se ha omitido durante años de los libros de Historia?

La II República tiene luces y sombras. Es injusto verla como el sumo bien. Hubo en ella políticos empeñados en el progreso de España y en imponer cierta justicia social, pero a lo mejor en la práctica no acertaron habida cuenta lo polarizada y atrasada que estaba la sociedad.

¿Considera que Franco era un líder tan carismático como para doblegar a un país hasta su muerte? ¿Qué o quién o cómo era la situación del país que había detrás del caudillo?

Fue un político hábil y muy afortunado (su famosa baraka). Soslayó con éxito su temprana tentación de intervenir en la II Guerra Mundial (lo que habría acarreado su caída en 1945) y luego se echó en manos del Vaticano y de los americanos para lograr su aceptación por el mundo libre (incluso enajenando parcelas de soberanía nacional: las bases americanas).

¿Qué papel jugó la Iglesia?

La Iglesia siempre estuvo históricamente en el bando conservador, que era el único que garan-



tizaba la perpetuación de sus privilegios. Y así sigue.

Los dos bandos rompieron España y, sin embargo, muchos de los que pelearon lo hicieron más por situación geográfica que por convicción.

Sin duda. A los tres días del golpe de Estado se definieron las fronteras de las *dos Españas*. Al que le tocó en el lado contrario a sus convicciones tuvo que reconvertirse rápidamente antes de que le pasaran factura: es el caso de Manuel Machado.

¿Se podría decir que fue el prólogo de la II Guerra Mundial y del avance de los totalitarismos?

No diría tanto. A Franco lo apoyaron abiertamente los totalitarismos alemán e italiano (con armas y hombres) pero también ocultamente las democracias occidentales (Estados Unidos y el Reino Unido, especialmente) que a todo trance querían evitar que en España se estableciera un Gobierno comunista satélite de Moscú.

¿Cómo se imagina la España actual si no hubiéramos pasado por la contienda y, por tanto, sin la dictadura?

Habríamos adelantado esos años oscuros en que, aquejados de hambre y cárceles apenas progresamos. Al progreso económico, social y cultural contribuyeron decisivamente la televisión, los trabajadores que fueron al extranjero y los extranjeros que veranearon en España, no necesariamente por ese orden, claro.

«TARDAMOS
MÁS DE 15
AÑOS EN
ALCANZAR LAS
RENTAS DE
1935»

«HUBO MALOS
EN LOS DOS
BANDOS QUE
SE SIRVIERON
DEL RÍO
REVUELTO
PARA
COBRARSE
MEZQUINAS
VENGANZAS»

«FRANCO FUE
UN POLÍTICO
HÁBIL Y MUY
AFORTUNADO»

¿Salió algo bueno de aquellos tres años de lucha? ¿Alguna lección, al menos?

No repetir el recurso a las armas. El progreso y la democracia consisten en sentarse a hablar y consensuar, algo que no sé si estará al alcance de nuestros infradotados políticos actuales.

¿Cree que en la España actual todavía están demasiado presentes los bandos de entonces?

Sería absurdo que un español de ahora tuviera que cargar con los crímenes de su abuelo, pero es lo que pretenden algunos políticos descerebrados.

¿Se deben olvidar las cicatrices o hay que lamerlas para que no se abran?

Se deben cerrar y punto. Me parece muy bien que se rescaten los restos de los asesinados que siguen en las cunetas y se les entreguen a las familias, pero politizar ese acto piadoso está fuera de lugar porque los responsables han muerto ya y la sangre de los inocentes no puede caer sobre su descendencia que eso, aunque sea bíblico, no es justo.

¿Es la guerra algo inherente al hombre? ¿Ahora civilización ha avanzado, pero... las guerras no se evitan!

Me temo que sean inevitables. La humanidad ha progresado mucho en lo técnico, pero mucho menos en otros ámbitos. Pensemos que la guerra actual del Islam contra las democracias liberales de occidente es una guerra de religión... ¡A estas alturas del siglo XXI no hemos salido de las cruzadas!

MAQUIS

RESISTENCIA
SILENCIADAj. marcos
texto

1 DE ABRIL DE 1939: LA HISTORIA DE LOS VENCEDORES RECOGE ESTA FECHA COMO EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL. PERO LA PAZ NO LLEGÓ ESE DÍA A TODOS. EL CIERRE OFICIAL OBVIÓ LA VIDA Y LUCHA DE CIENTOS DE PERSONAS, PRINCIPALMENTE INTEGRANTES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO Y SUS FAMILIAS, QUE HUYERON A SIERRAS Y MONTES BUSCANDO REFUGIO PARA SALVAR SUS VIDAS. SE CONVIRTIERON EN DEFENSORES DE LA LEGALIDAD REPUBLICANA, EN LA ÚNICA RESISTENCIA REAL QUE ENFRENTÓ EL FRANQUISMO EN SUS PRIMEROS AÑOS.

Si algo no se cuenta, corre el riesgo de desaparecer. El desconocimiento y el silencio siguen definiendo la resistencia del maquis, expresión de origen francés (así se llamó en Francia a quienes luchaban contra Hitler) que hace referencia a las personas que combatieron entre los años 40 y 50 en un terreno lleno de malezas. En las sierras escarpadas de fácil refugio y difícil control. También conocidos en el mundo rural como *los del monte*, los luchadores antifranquistas protagonizaron unas páginas apenas escritas de la historia reciente de España. El ostracismo fue la política impuesta por la dictadura, pero también por la ciudadanía, que temía las represalias.

Franco mandó silenciar los informes sobre esta oposición armada, también los esfuerzos que se hacían para combatirla. Pero, a pesar de no tener espacio en la narración oficial, el régimen destinó mucho esfuerzo y dinero a combatirlos. El propio Franco tuvo que reconocerlo de manera oficial en Burgos, donde el 1 de octubre de 1946 pronunció un discurso dejando entrever la existencia de esta realidad social: «Creíamos que con nuestra cruzada conquistaríamos la paz y, sin embargo, llevamos diez años de guerra».

El historiador Julián Chaves reconoce que «fue un proceso histórico acompañado hasta inicios de la democracia por el más secular olvido, fundamentalmente por el deseo expreso de las autoridades franquistas de restarles importancia». Los argumentos usados por el sistema, según el experto, buscaban evitar la posible «inestabilidad que ello pudiera generar entre la población y en el extranjero».

Cuando los hechos fueron imposibles de enmascarar, el régimen empezó a hablar de *bandido* o *pistolero*, pues tampoco encajaba del todo



Disuelta en 1945, la Unión Nacional Española fue una organización de ideología antifranquista creada en las cercanías de Montauban, en Francia, en el año 1942. Estuvo promovida por el Partido Comunista de España con el objetivo de aunar fuerzas para luchar contra la dictadura, mientras contribuían a la lucha contra el ocupante nazi en Francia. En la imagen, una compañía de la 35 brigada de la UNE,

bien el halo épico del bandolerismo decimonónico. En todo caso se evitaba cualquier mención a un componente político o de oposición.

La ambivalencia ha marcado la narración de esta lucha. «Si las autoridades les negaron la condición de combatientes políticos, tampoco fueron después suficientemente valorados por las organizaciones políticas a las que pertenecían o a cuyas

estrategias apoyaron o sirvieron», recoge Benito Díaz en libro *La guerrilla antifranquista en Toledo*. De hecho, en una gran parte del imaginario colectivo ha quedado grabada esa idea de ligazón con la delincuencia común e, incluso, con el terror. La ley de 18 de abril de 1947 para la Represión del Bandidaje y Terrorismo se encargó de otorgar oficialidad a esta lectura.

NÚMEROS Las estimaciones que ABC publicó en 1969, basadas en cifras oficiales, sirven de referencia: más de 5.500 personas habían causado baja entre muertos y capturados, mientras que fueron de-

CUANDO LOS HECHOS FUERON IMPOSIBLES DE ENMASCARAR, EL RÉGIMEN LES TILDÓ DE 'PISTOLEROS', EVITANDO TODA POSIBLE CONNOTACIÓN POLÍTICA

EL DESENLACE DE LA LLAMADA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN 1948 OCASIONÓ TAMBIÉN EL INICIO DEL FIN DEL MAQUIS, QUE ALCANZÓ SU APOGEO EN 1945

tenidos más de 19.000 *enlaces*, todos aquellos que les ayudaban con provisiones, contactos, informaciones e incluso cobijo. En el lado de la Guardia Civil hubo en torno a 600 bajas. En cualquier caso, no se puede obviar la cifra de personas desaparecidas que hay en España, muchas de ellas maquis: se calcula que alrededor de 115.000 cadáveres siguen ocultos en fosas comunes.

Escribe el hispanista estadounidense Gabriel Jackson en *La República Española y la Guerra Civil* que Franco creó el régimen más poderoso y repre-

sivo que haya existido en el Estado desde el reinado de Felipe II. La lucha fratricida cedió el testigo a la represión política masiva.

El desenlace de la llamada Segunda Guerra Mundial en 1948 ocasionó el inicio del fin del maquis. La actividad guerrillera alcanzó su máximo apogeo en 1945, comenzó a languidecer tres años después (aunque hubo estertores hasta inicios de la década de los 60) y de nuevo la supervivencia fue su única salida: huir a Francia en algunos casos, seguir viviendo ocultos con nuevas identidades, cuando no la cárcel o la muerte.

LITERATURA «Lo que nosotros hemos hecho. No lo que nos han hecho a nosotros». Este extracto de *Por quién doblan las campanas*, de Ernest Hemingway, es de las primeras referencias literarias sobre el maquis. Corría el año 1940 y hasta el fin del franquismo toda mención novelada o filmada debía tener el visto bueno de la censura imperante.

«Mis amigos me han convencido de que lo haga porque dicen que lo bueno de la Historia no es lo bonita que la cuentas sino escribir la verdad de los hechos». Así arranca Remedios Montero el libro autobiográfico *Historia de Celia. Recuerdos de una guerrillera antifranquista*.

En sus memorias, Montero lamenta que en los «colegios han enseñado bien poco, solo la parte que les interesaba, pero de la sublevación de Fran-

Una gran escultura homenajea en Santa Cruz de Moya, en Cuenca, a los maquis que lucharon contra el franquismo.





1) Fotograma del documental *Equí y n'otru tiempo*, del escritor asturiano Ramón Lluís Bande. **2)** Las lecturas de este período histórico, de sus protagonistas, aún están abiertos. Se ha afirmado por ejemplo que, gracias al movimiento de resistencia, Franco no entró en la Segunda Guerra Mundial del lado de las potencias fascistas. **3)** Un grupo de maquis retratados en los Pirineos, en 1948. **4)** La Ley de 18 de abril para la Represión del Bandidaje y el Terrorismo tildó de bandoleros, cuando no de terroristas, a quienes resistieron en los montes. **5)** *Los del monte* en octubre de 1944, durante la invasión del Valle de Arán, que fue llamada Operación Reconquista de España, respondiendo a un intento de la Unión Nacional Española. Fue promovido por el Partido Comunista con el objetivo de provocar un levantamiento popular contra la dictadura.

co y nuestra lucha contra su régimen fascista en la posguerra se ha silenciado todo. De sus torturas y crímenes no saben apenas nada los estudiantes».

Con la llegada de la Transición hubo un pacto de silencio, de postergación del maquis, para los que nunca hubo un reconocimiento. Incluso el Partido Comunista los trató como un movimiento marginal. No fue hasta los años 90 cuando la literatura y el cine les concede algo más de espacio. Poco a poco y de manera gradual, la amnesia se ha ido rompiendo, aprovechando que aún seguían vivos muchos de sus protagonistas.

El último texto publicado fue presentado precisamente hace unas semanas en el Congreso: *Los imprescindibles*. El periodista Raimundo Castro busca «dar voz y presencia a los últimos luchado-

res por la libertad. A los últimos maquis no los mató Franco, los mató el olvido. Mientras hubo guerrilla, hubo esperanza. Luego, cuando dejaron de luchar, se desvanecieron como una cortina de humo». Porque los perdedores, también en esta ocasión, carecen de relato.

Las lecturas y análisis de este período histórico, de sus protagonistas, aún están abiertos. Se ha afirmado por ejemplo que, gracias al movimiento de resistencia, Franco no entró en la Segunda Guerra Mundial del lado de las potencias fascistas. Ésta sería, según recoge un documento de la Fundación Largo Caballero, la contribución de las «fuerzas revolucionarias españolas» a la victoria sobre el fascismo. También quedan pendientes las reivindicaciones, el reconocimiento oficial a su lucha, porque la Ley de Memoria Histórica resulta insufi-

LA TRANSICIÓN
TRAJO CONSIGO
UN PACTO DE
POSTERGACIÓN
DEL MAQUIS,
PARA LOS QUE
APENAS HUBO
MEMORIA.
INCLUSO EL
COMUNISMO
LOS TRATÓ DE
MARGINALES

ciente al respecto, según han denunciado algunos maquis en los últimos años.

Jesús Gómez Recio, *Quincoces*; Joaquín Ventas Cita, *Chaquetalarga*; Eugenio Sánchez Esteban, *El Rubio de Navahermosa*; Elisa Paredes Aceituno, *Golondrina*; Pedro Sebastián Jiménez, *Madroño*; Eulalio Barroso Escudero, *Carrete*; Daniela Barroso Escudero, *Madroña*; Remedios Montero, *Celia*; Florián García Velasco, *El Grande*; Gerardo Antón, *Pinto*... Y tantos otros de los que se desconoce nombre. Y la cifra. Y la vida. Y los miedos. Y los amores. Y los silencios. Y las voces.

No fue hasta 1969 cuando el ministro portavoz Manuel Fraga anunció que había finalizado «a todos los efectos y para el bien de España». Porque la guerra no terminó el 1 de abril de 1939. El conflicto fue mucho más largo para algunos.

LAS MUJERES, UN DOBLE OLVIDO



«Nuestra vida en el monte era igual que la de ellos», relata la maqui Remedios Montero. Al principio fueron principalmente hombres los que subieron al monte. Sus familias, esposas, hermanas e hijas se quedaron en el pueblo. Pero no de brazos cruzados. Hicieron de *enlace*, una tarea complicada dada la vigilancia. Fueron vitales para la resistencia de la lucha mientras estaban expuestas a miradas ajenas, los chivatazos, detenciones y torturas.

El historiador Julián Chaves recuerda que «las vicisitudes del guerrillero se extendían también a su familia. La mujer era obligada a visitar el puesto de la Guardia Civil y su domicilio era objeto de frecuentes registros».

Algunas se unieron al maquis después. Muchas nunca relataron su historia. «Casi todos los emboscados eran varones, pero la mitad de sus protectores fueron mujeres», escribe Ana R. Cañil en *La mujer del maquis*.





Cada día al cuidado del agua

En Aquona trabajamos
para cuidar del agua
que consumes.

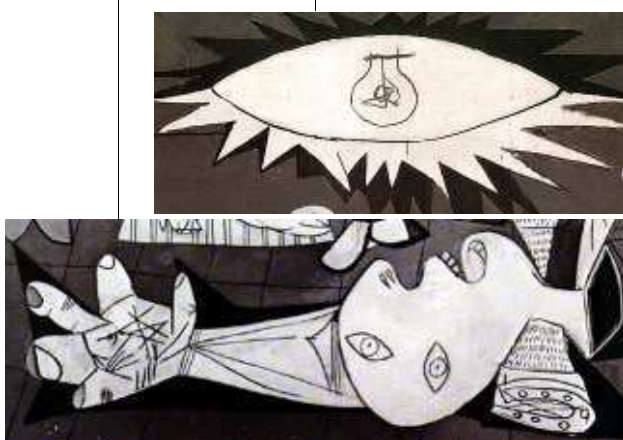


www.aquona-sa.es

GRITOS CONTRA LA BARBARIE



UNA NARRACIÓN ÉPICA



Pablo Picasso utilizó solo colores neutros, como el blanco, el negro y muchos grises, para narrar de forma simbólica la mayor tragedia del hombre: la guerra. *El Guernica* está pintado como un tríptico, donde el panel central lo ocupa un caballo agonizante y una mujer portadora de una lámpara; en el cuadro derecho se encuentra una casa en llamas con una mujer gritando; y en la parte izquierda hay un toro y una madre con su hijo muerto, como en la *Pieta*. Todo en él es dramatismo, agonía y abismo. Eso era exactamente lo que deseaba transmitir el genio malagueño.

Se trata de un cuadro sonoro. No hay voces, ni sonido, pero sus personajes gritan, gesticulan

EL ARTE EN LA ÉPOCA DE LA GUERRA CIVIL ES UNA CREACIÓN CONVULSA, EXCITADA, CRISPADA Y PLAGADA DE DOLOR Y DE LLANTO. LAS OBRAS REALIZADAS ENTRE EL PERÍODO 1936-39 SON PIEZAS HECHAS CON EL 'ESTÓMAGO', CON TINTES CLARAMENTE POLÍTICOS Y QUE CASI SUPURAN LA SANGRE QUE SE ESTÁ DERRAMANDO EN LOS CAMPOS ESPAÑOLES. 'EL GUERNICA' DE PABLO PICASSO ES UN VIVO EJEMPLO DE ELLO.



Una fría mañana de finales de 1936 en París, el entonces director general de Bellas Artes, Josep Renau, por encargo del Gobierno de la República, visita en la capital del Sena al maestro Pablo Picasso y le hace un encargo difícil de rechazar: pintar un lienzo de grandes dimensiones para el pabellón español de la Exposición Universal que se celebra al año siguiente en la capital de Francia. Dados los acontecimientos de ruptura y conflicto en España, la Presidencia de Manuel Azaña confía al pintor malagueño una magna obra que muestre al mundo la situación de sufrimiento y dolor que estaba padeciendo la población civil española.

Picasso no comienza el cuadro hasta el primero de mayo de 1937, justo después de que la pequeña localidad vasca de Guernica fuera literalmente arrasada el 26 de abril de ese año por las bombas de los aviones Junker de la Luftwaffe alemana, causando más de 1.600 muertos y una gran devastación. La vergonzosa razón de tal acción de guerra en esta desprotegida villa, sin depósitos de armas, ni cuarteles, ni tropas, ni interés estratégico o militar, fue el hecho de probar en fuego real por parte de los alemanes sus nuevos aviones y armamento ante la inminente proximidad de la Segunda Guerra Mundial.

El horror que causó este episodio en la opinión pública internacional fue tal que el artista andaluz decidió implicarse de lleno en la guerra española, abandonar sus asuntos personales y el resto de sus proyectos pictóricos y representar el llanto en su máxima expresión: *El Guernica*, como alegato y ejemplo contra la barbarie.

En un ático del número 7 de la parisina Grands Augustins, el malagueño empieza a invertir jornadas enteras para realizar los esbozos preparatorios, un total de 62, del gran lienzo. Y no es hasta el 10 de mayo de 1937 cuando Picasso empieza a pintar, en un tamaño de 3,51 por 7,82, una de sus grandes obras y su pieza más emblemática en contra de las atrocidades del hombre.

A pesar de ello, tanto los diseños previos como el mismo cuadro no contienen ninguna alusión a los sucesos concretos del bombardeo de Guernica, sino que la intención del autor fue en todo momento expresar de forma directa y explícita los horrores de la guerra, de cualquier guerra, pero inspirándose en la contienda española.

El lienzo es testimonio de lo que sucede en la *piel de toro*, pero también es una imagen premonitoria de lo que posteriormente acontecerá en la Segunda Guerra Mundial. Además, la sobriedad cromática, la intensidad de todos y de cada uno de los motivos expuestos y la articulación e interrelación entre ellos determinan el extremado carácter trágico de la escena que se plasma.

La obra deja de ser un puro cuadro histórico para convertirse en un grito contra la guerra desde el punto de vista de las víctimas, una reflexión sobre la destrucción y el llanto desgarrador de los que sufren. *El Guernica* se convierte así en una creación universal.

Una vez concluida la contienda y tras la victoria de las tropas nacionales, el nuevo Gobierno del general Franco intenta por todos los medios recuperar el lienzo. Sin embargo, el cuadro no vuelve a España hasta que el país no es democrático.

Tras un primer periplo por Europa, re-

cala en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) por expreso deseo de Picasso y no es hasta finales de 1968 cuando se inicia desde Madrid la llamada *Operación regreso*.

Con la muerte del dictador en 1975, el óleo llega a Madrid la mañana del 10 de septiembre de 1981, instalándose en el Casón del Buen Retiro, anexo al Museo del Prado y resguardado bajo fuertes medidas de seguridad que incluían un cristal blindado y presencia policial. Posteriormente, en 1992, *El Guernica* es trasladado al Museo de Arte Contemporáneo Reina Sofía, lugar en el que continúa hasta la actualidad.

EL 'TESORO ESPAÑOL' Otra de las actuaciones clave del arte español durante la Guerra Civil, discutida por algunos historiadores, fue el traslado del llamado *Tesoro español* a Suiza, conformado por numerosas obras de las colecciones del Museo del Prado, del Palacio Real, del Monasterio de El Escorial, de colecciones privadas y de iglesias que

'EL GUERNICA' ES UNA CREACIÓN UNIVERSAL QUE SUPERA EL CONCEPTO DE PIEZA HISTÓRICA Y SE CONVIERTE EN UN CLAMOR CONTRA LA VIOLENCIA

tuvieron que ser desalojadas para proteger el patrimonio que conservaban como consecuencia de los bombardeos alemanes y falangistas que sufría la capital. No en vano, el Gobierno legítimo de Largo Caballero abandona Madrid y se instala en Valencia en los primeros momentos de la contienda.

En esta ocasión, vuelve a ser el director de Bellas Artes, Josep Renau, como ya sucediese con el encargo a Picasso, el responsable de organizar una primera expedición de piezas hasta la capital del Turia, entre las que se encontraban *Las lanzas* o *La rendición de Breda*, de Velázquez, además de varios Grecos, Goyas y otras obras provenientes de El Escorial o de monasterios de la ciudad. En esta primera entrega también participaron intelectuales como Rafael Alberti o su mujer María Teresa León. A con-

EL ROBO Y VENTA DE ARTE RELIGIOSO FUERA DE ESPAÑA RESULTÓ SER UNA REALIDAD DURANTE TODA LA GUERRA Y TAMBIÉN DESPUÉS DE ELLA

tinuación, y a lo largo de toda la contienda, se realizaron distintos envíos que incluían toda la Historia del arte español y europeo que se encontraba en los museos madrileños.

Una vez que Valencia empieza a estar amenazada por el avance de las tropas franquistas, el Gobierno de la República decide una nueva evacuación, primero a Barcelona y después a Figueras y a Francia, donde los transportistas pasaron grandes apuros y las obras cruzaron la frontera en unas condiciones dramáticas, debido fundamentalmente a los intensos bombardeos que sufría la zona por las tropas nacionales.

Al final, el conjunto artístico llegó a Suiza en 22 vagones de tren y bajo custodia republicana en fe-

y mueren bajo las bombas ciegas que acaban con todo.

Picasso denuncia en *El Guernica* la violencia global y atemporal de las guerras, además de la sinrazón de la destrucción por la destrucción. El autor pinta a las cuatro mujeres en actitudes desesperadas, como parte integrante de la población civil indefensa, pero también al militar caído en la contienda y a los animales agonizantes, ajenos a la locura humana.

Técnicamente, el cuadro posee rasgos cubistas, pero también emplea el expresionismo, además de contar con una gran pureza y definición de las líneas, al estilo neoclásico.

javier villahizán
texto



Empaquetado y traslado en camiones de las obras del Museo del Prado hacia Valencia, con el fin de salvaguardar el patrimonio de las bombas que caían en la pinacoteca. Una vez asediada la capital del Turia por las tropas franquistas, la República decidió volver a trasladarlas a Barcelona, Figueras y en último término a Suiza. Todas las piezas regresaron a España en septiembre de 1939.



brero de 1939, gracias a la financiación de un comité internacional. Las piezas se ubicaron en la sede de Naciones Unidas en Ginebra.

En septiembre de ese año, el nuevo Gobierno franquista recibe las obras de vuelta a su lugar de origen tras una breve exposición en la ciudad helvética. A pesar de todas la peripecias que vivieron algunos cuadros, los daños fueron mínimos y la totalidad de las piezas regresaron casi intactas al paseo del Prado de Madrid.

EL EXPOLIO Otro de los tristes episodios de la Guerra Civil relacionados con el arte fue el robo, expolio y venta de piezas de arte religioso. Pero lo especialmente triste fue el caso de los numerosos incendios en las iglesias y monasterios por parte de masas incontroladas durante los primeros días que se sucedieron a la rebelión militar del 18 de julio. De hecho, numerosos grupos, enervados por el odio, entraron en los templos, saqueando todo lo que encontraban a su paso e incendiando sus interiores. Uno de esos testimonios fue en la archidiócesis

UNO DE LOS EPISODIOS MÁS TRISTES Y VERGONZOSOS FUE LA QUEMA DE IGLESIAS POR MASAS INCONTROLADAS Y LLENAS DE ODIO

de Barcelona, en donde 40 iglesias fueron totalmente destruidas y otros 500 templos parcialmente dañados, profanados o saqueados. Además de acabar con la vida de cientos de religiosos como consecuencia de la ola anticlerical que vivía España, sobre todo en su zona republicana.

Pero no todo fue asedio antirreligioso, ya que el tráfico ilegal de obras de arte que salían de España a diversos países extranjeros fue una realidad justo desde el comienzo de la contienda.

La mayor parte del arte robado solía cruzar la

frontera en dirección a París, que por aquel entonces era un referente artístico de primer orden y donde existía un amplio mercado de compra.

Con el inicio de la Guerra Civil, la normalidad en todos los sentidos desapareció, y el robo de objetos artísticos fáciles de transportar en las numerosas iglesias existentes en todo el territorio se convirtió en moneda de cambio. Así, se incautaron piezas y antigüedades que rápidamente fueron vendidas y pasaron al mercado negro.

A pesar de que ambos bandos intentaron detener la sangría artística, las medidas fueron insuficientes para detener la pérdida de patrimonio.

Incluso, en los últimos meses de la contienda, las obras salieron de la mano de militares y civiles que huían del país. Sin embargo, la situación continuó siendo dramática meses después del final de la guerra, ya que el expolio alcanzó en esas fechas elevadas cotas de saqueo.

Tuvo que pasar mucho hasta conseguir que las leyes protegieran el patrimonio histórico artístico nacional y que los ciudadanos sintieran empatía.

LA CREACIÓN COMO PROPAGANDA

Mucha de la actividad artística que se produce en España entre 1936 y 1939 tiene una marcada intención propagandística, tanto la que se realiza en el bando republicano como en el franquista. Y es que los creadores no pueden dejar de implicarse en un conflicto que padecen, como el resto de ciudadanos, en primera persona. Por esa razón, aquellos que no huyen al exilio acaban aportando, en la medida de sus posibilidades, su contribución a la causa en forma de carteles u obras que son auténticas soflamas. Además, debido a la creciente polarización de la sociedad y de la cultura de la época, cualquier planteamiento artístico que no fuese político solía ser rechazado.

En consecuencia, hay una creciente producción y demanda de piezas extraculturales que lo único que buscaban era informar, ensalzar una hazaña y animar a la movilización, en definitiva, el arte toma partido en la Guerra Civil.

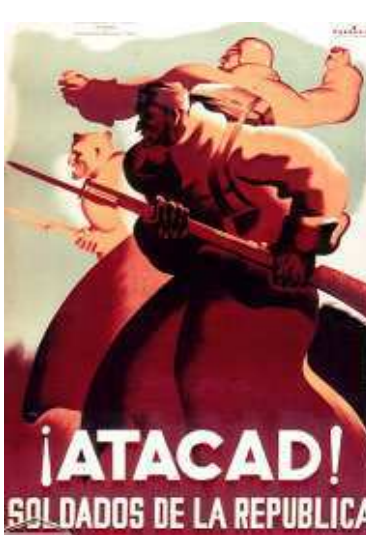
Estas nuevas exigencias trajeron numerosos cambios estéticos. Si durante el primer cuarto de siglo, las tendencias dominantes eran el surrealismo y el cubismo, éstas evolucionaron posteriormente hacia un realismo dominante y hacia una sencillez expresiva.

Asimismo, las instituciones políticas estimularon la publicación de carteles y de hojas ilustradas de propaganda que exaltaban el espíritu y el sentido de lucha. En este período destacan en la zona nacional las ediciones de *Vértice* y *Jerarquía*, con nombres como Teodoro y Álvaro Delgado, José Caballero, J.J. Acha, J. Olasagasti y Carlos Sainz de Tejada; por su parte, en la zona republicana estaban *Hora de España* y *Mono Azul*.

Pero fue Josep Renau, influenciado por el cartelismo soviético posrevolucionario, quien planteó en un primer momento una finalidad social del mismo. Posteriormente, esta actividad alcanzó una gran diversidad de estilos y planteamientos.

Paralelo al cartel propagandístico se encontraba el satírico, aunque en menor medida, que basaba su humor en la caricatura de las principales figuras políticas y militares. Cañavete es uno de los más representativos en este sector.

Por último, el grabado y el dibujo a tinta también fueron otras formas de expresión del momento, pero con la misma intención que los cartelistas. Sobresalen Antonio Rodríguez Luna, Arturo Souto o Miguel Prieto.



Telefónica

que aprenda divirtiéndose

que pueda subir fotos de forma segura

Elige > cuidar su identidad digital

que chatee con amigos que conoce

que se descargue aplicaciones fiables

Trabajamos por un Internet mejor para los menores. Por eso te ofrecemos iniciativas como Familia Digital y herramientas de control parental, para que tengas la tranquilidad de que su experiencia online es segura.

eligetodo.com

Elige todo_

 **movistar** |  **O2** | **vivo** | SON MARCAS DE TELEFÓNICA

 **200**
AÑOS